



1859



Universidad
Nacional
de Loja

Universidad Nacional de Loja

Facultad de la Educación el Arte y la Comunicación

Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero

Trabajo de Integración Curricular, previa
a la obtención del título de Licenciada en
Pedagogía de la Lengua y la Literatura

AUTORA:

Josselyn Daniela Isves Guaycha

DIRECTORA:

Lic. Diana Elizabeth Abad Jiménez. Mg.

Loja – Ecuador

2024

Certificación

Loja, 21 de septiembre de 2022

Mgr. Diana Elizabeth Abad Jiménez

DIRECTORA DE TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

CERTIFICO:

Que he revisado y orientado el proceso de la elaboración del Trabajo de Integración Curricular titulado: **Construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería de María Fernanda Ampuero***, de autoría de la estudiante Josselyn Daniela Isves Guaycha, previo a la obtención del título de Licenciada en Pedagogía de la Lengua y la Literatura, una vez que el trabajo cumple con todos los requisitos exigidos por la Universidad Nacional de Loja para el efecto, **certifico la aprobación y culminación** del Trabajo de Integración Curricular y autorizo su presentación para la respectiva sustentación y defensa.



Firmado electrónicamente por:

**DIANA
ELIZABETH
ABAD JIMENEZ**

Mgr. Diana Elizabeth Abad Jiménez

DIRECTORA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Autoría

Yo, **Josselyn Daniela Isves Guaycha**, declaro ser autora del presente Trabajo de Integración Curricular y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos y acciones legales, por el contenido del mismo. Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja la publicación de mi Trabajo de Integración Curricular en el Repositorio Digital Institucional – Biblioteca Virtual.

Firma: 

Cédula de Identidad: 1105462491

Fecha: 14 de junio de 2024

Correo electrónico: josselyn.isves@unl.edu.ec

Celular: 0967015254

Carta de autorización de tesis por parte de la autora, para la consulta, reproducción parcial o total y publicación electrónica del texto completo.

Yo, **Josselyn Daniela Isves Guaycha**, declaro ser autora del Trabajo de Integración Curricular denominado **Construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero**, como requisito para optar por el título de **Licenciada en Pedagogía de la Lengua y Literatura**, autorizo al sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que con fines académicos muestre la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Institucional.

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el Repositorio Institucional, en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copia del Trabajo de Integración Curricular que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, suscribo, en la ciudad de Loja, a los catorce días del mes de junio del 2024.

Firma: 

Autora: Josselyn Daniela Isves Guaycha

Cédula: 1105462491

Dirección: Provincia Loja/Cantón Pindal/Parroquia 12 de Diciembre

Correo electrónico: josselyn.isves@unl.edu.ec

Teléfono: 0967015254

DATOS COMPLEMENTARIOS:

Directora del Trabajo de Integración Curricular: Lic. Diana Elizabeth Abad Jiménez.

Mg. Sc

Dedicatoria

El presente Trabajo de Integración Curricular lo dedico a mi perseverancia, a los interminables días y las largas noches de preparación y desvelo en el afán de concluir con la carrera universitaria.

A mi yo del 2018 que con muchos miedos e inseguridades nos embarcamos en esta aventura, con altos y bajos, que con tenacidad y empeño hemos podido superar.

A mis padres, abuela, hermanos, hermana y sobrinos, esta meta también va por ustedes.

A mis ángeles del cielo que tuvieron que marcharse antes de que este día llegara y estoy segura que desde lo alto se sienten orgullosos de mí, de haberlo logrado.

A los que estuvieron, a los que están y a los que siempre estarán.

Con mucho cariño y aprecio.

Josselyn Daniela Isves Guaycha

Agradecimiento

A mis padres Sulme y Julia, por todo el apoyo brindado desde el día uno de este gran camino, a mis hermanos por siempre estar y demás familiares, a mi tía Miriam, su esposo y todos sus hijos, por todo el tiempo que me brindaron un techo seguro y el apoyo moral que nunca faltó. A todos los docentes que tuve en la carrera universitaria, gracias por todas sus enseñanzas y por todos los momentos compartidos.

A la Lic. Diana Elizabeth Abad Jiménez. Mg. Sc., mi directora de tesis, por la confianza depositada en mí, gracias por su paciencia, por su acompañamiento efectivo durante este proceso, que sin duda no hubiese sido posible sin su intelectualidad y su capacidad de enseñanza.

Agradezco a mis compañeros de la universidad, en especial a aquellas que en el camino se convirtieron en amigas: Claudia, Deysi y Erika, por siempre estar.

Muchas gracias a todos ustedes.

Josselyn Daniela Isves Guaycha

Índice de contenidos

| | |
|--|------|
| Portada..... | i |
| Certificación | ii |
| Autoría | iii |
| Carta de autorización | iv |
| Dedicatoria..... | v |
| Agradecimiento | vi |
| Índice de contenidos..... | vii |
| Índice de tablas..... | viii |
| Índice de anexos | viii |
| 1. Título | 1 |
| 2. Resumen..... | 2 |
| Abstract..... | 3 |
| 3. Introducción | 4 |
| 4. Marco teórico | 7 |
| 4.1. La crónica | 7 |
| 4.2. Literatura y migración..... | 8 |
| 4.3. Memoria | 9 |
| 4.3.1. Memoria histórica | 10 |
| 4.3.2. Memoria social o colectiva | 11 |
| 4.3.3. Memoria individual | 12 |
| 4.4. Identidad | 13 |
| 4.4.1. Identidad nacional | 14 |
| 4.3.2. Identidad colectiva | 15 |
| 4.4.3. Identidad individual..... | 16 |
| 5. Metodología | 18 |
| 5.2. Corpus..... | 18 |
| Tabla 1. Crónicas de migración seleccionadas | 20 |
| 5.3. Diseño de la investigación..... | 20 |
| 5.4. Nivel de la investigación..... | 21 |
| 6. Resultados | 22 |
| 7. Discusión | 40 |
| 8. Conclusiones | 44 |
| 9. Recomendaciones | 47 |
| 10. Bibliografía | 48 |

| | |
|-------------------------|-----------|
| 11. Anexos | 56 |
|-------------------------|-----------|

Índice de tablas

| | |
|---|-----------|
| Tabla 1. Crónicas de migración seleccionadas | 20 |
|---|-----------|

Índice de anexos

| | |
|--|-----------|
| Anexo 1. Certificación de la traducción del resumen | 56 |
|--|-----------|

1. Título

Construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María

Fernanda Ampuero

2. Resumen

El presente Trabajo de Integración Curricular, tiene como objetivo analizar las construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero, el estudio es de enfoque cualitativo, con un diseño documental, que se sirve del análisis literario, del mismo modo, el corpus corresponde a crónicas de emigración seleccionadas que se encuentran recogidas en el libro ya mencionado. Es así que para comprender las representaciones de la memoria y la identidad del sujeto migrante es necesario llevar a cabo procesos críticos y reflexivos. Ahora bien, entre los principales resultados obtenidos se encuentran, por un lado, la representación de memoria histórica, colectiva e individual, en efecto, la memoria histórica se consolida a partir de la relación metafórica de acontecimientos históricos y sociales con situaciones cotidianas de las que se sirve María Fernanda Ampuero para contextualizar sus creencias, criterios y percepciones de la realidad que la circunda; en lo correspondiente a la memoria social o colectiva se representa por la relación y mención constante de las experiencias, tradiciones, valores y conocimientos que un grupo de individuos recuerdan en conjunto; finalmente, la memoria individual se construye con la narración en primera persona, se presenta evocación constante a situaciones particulares, familiares y personales. Por otro lado, en cuanto a la identidad los hallazgos conciernen a la constante referencia de Ampuero hacia Ecuador para enfatizar en que se siente parte de su país de procedencia, de manera que se apropia de situaciones en las que le compete mencionar que algo le pertenece, de ahí que se puede decir que la cronista desde el exterior, Europa, da una mirada a Ecuador y consolida su criterio de pertenencia como el reconocimiento y la apropiación a partir de la búsqueda del ¿quién soy? y ¿quiénes son los otros?

Palabras clave: sujeto migrante, crónicas de emigración, literatura, registro memorial, pertenencia

Abstract

The present work of curricular integration, aims to analyze the constructions of memory and identity in: "Lo que aprendí en la peluquería by María Fernanda Ampuero", the study is a qualitative approach, with a documentary design, which uses literary analysis, in the same way, the corpus corresponds to selected emigration chronicles that are collected in the aforementioned book. In order to understand the representations of the memory and identity of the migrant, it is necessary to carry out critical and reflexive processes. Now, among the main results obtained there are, on one side, the representation of historical, collective and individual memory, in fact, historical memory is consolidated from the metaphorical relationship of historical and social events with everyday situations used by María Fernanda Ampuero to contextualize her beliefs, criteria and perceptions of the reality that surrounds her; In terms of social or collective memory, it is represented by the relationship and constant mention of experiences, traditions, values and knowledge that a group of individuals remember as a whole; finally, individual memory is constructed with first-person narration, with constant evocation of particular, family and personal situations.

On the other hand, in terms of identity, the findings concern Ampuero's constant reference to Ecuador to emphasize that she feels part of her country of origin, so that she appropriates situations in which it is up to her to mention that something belongs to her, hence it can be said that the chronicler from abroad, Europe, takes a look at Ecuador and consolidates her criterion of belonging as recognition and appropriation from the search of who am I? and who are the others?

Key words: migrant subject, emigration chronicles, literature, memorial register, belonging..

3. Introducción

Conocer cómo el sujeto migrante construye su memoria a través de las crónicas, ha motivado el acercamiento a este género literario para comprender el comportamiento del fenómeno sociológico de la migración en las construcciones de memoria e identidad, de modo que, estas se representan en las vivencias del sujeto migrante que están en recogidas en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero, estas consideran principalmente el contexto en el que se desarrollan los individuos y cómo experimentan el tránsito y el cambio al entrar en contacto con personas distintas en: nacionalidad, cultura, lengua, ideología, religión, etc.

Para contextualizar el fenómeno social de la migración, Salazar (2012) lo define como elemento del origen y el desarrollo de la civilización humana, está dado por diferentes causas, principalmente la económica, así por citar dos olas migratorias que marcaron al Ecuador que son en 1947 y 1999 crisis que movieron masas humanas en gran proporción, no obstante, en la actualidad se han evidenciado nuevas motivaciones de migración, los sujetos migrantes se mueven de sus lugares nativos por estudio, ocio, enriquecimiento cultural, por seguridad, libertad en todas sus formas, estilos de vida, asimismo, a través de la tecnología y las redes de información las personas conocen y se identifican con religiones o prácticas costumbristas del extranjero y optan por experimentar esta vivencia y así muchas circunstancias que se alejan de la razón económica del sujeto migrante. Entonces, este fenómeno social se lleva a cabo cuando las personas se trasladan a vivir de su lugar de origen a otro con iguales o mejores condiciones para subsistir, para Pérez (2010) la migración somete al sujeto migrante a múltiples vivencias de índole social, cultural e identitarias de modo que, tal como se afirma en Weber (1944) (citado en Arzuaga, 2018) desde el enfoque sociológico se considera desde la acción social para explicar su desarrollo y efectos.

La crónica presenta los acontecimientos en orden cronológico, en este caso nuestra cronista en su compendio de escritos narra las experiencias de los migrantes ecuatorianos en España, de modo que tomar como objeto de análisis al libro de crónicas titulado *Lo que aprendí en la peluquería* de la escritora ecuatoriana contemporánea María Fernanda Ampuero, es acercarse a las crónicas que funcionan como material valioso para analizar los aspectos específicos de las construcciones de memoria e identidad. La crónica como un género literario de carácter narrativo, ofrece opciones alternativas de acercamiento al fenómeno sociológico en estudio como es la migración humana, de modo que, la relación existente entre crónica y migración según Machado (2010) es importante porque aporta “elementos nuevos para la investigación

por la forma en que los autores exponen y reflejan la realidad histórica que toman como referencia” (p. 17), es decir, la crónica es un recurso válido para realizar múltiples análisis y valoraciones que aporte significativamente a los estudiosos de la migración.

Para situar el estado de la cuestión es importante mencionar investigaciones previas en torno a las categorías de análisis de este trabajo de investigación, a continuación, se cita un estudio que se presenta como ensayo en el que se expone un acercamiento teórico en relación con memoria e identidad, denominado *Literatura, memoria e identidad. Una aproximación teórica* de Maldonado (2010) en este estudio de naturaleza bibliográfica propone la construcción de una nueva identidad europea a partir de la memoria individual y colectiva, de modo que, sostiene que no se puede hablar de identidad sin memoria. Por otro lado, *La quemadura: sobre los secretos de familia* (En Estrategias para (no) olvidar: notas sobre dos documentales chilenos de la post-dictadura, Ramírez, 2010) corresponde a un documental creado post la dictadura chilena en el que Panizza crea su trama a partir de su pasado familiar y el abandono de su madre, si bien es cierto no corresponde a una investigación de corte bibliográfico, se considera como antecedente de esta investigación, puesto que, que la naturaleza del documental es mostrar de forma audiovisual una parte de la realidad, lo que se asemeja con la crónica.

Así mismo, la identidad es una categoría en constante análisis, así Salazar (2017) en *La identidad del sujeto emigrante en la novelística ecuatoriana* da cuenta de la construcción de identidad a través de la denominación y gentilicio como símbolo de la identificación individual, refiere a cómo se define o se percibe la identidad los sujetos migrantes en las obras de novelística analizadas en este estudio, de igual manera, el gentilicio es la palabra que se usa para indicar el origen de una persona, es así que, en este contexto, estos elementos (denominación y gentilicio) son fundamentales en la formación de la identidad del sujeto migrante.

En este sentido es evidente que los estudios en cuanto a memoria e identidad en crónicas de migración ecuatoriana no se lograron encontrar, por lo que resulta importante analizar las construcciones de memoria e identidad en crónicas de migración específicamente en literatura escrita por ecuatorianos, aquellos que escribieron desde el exterior, quienes se pusieron en los zapatos de sus compatriotas y en su escritura plasman las experiencias individuales y colectivas; dado que, la migración implica la interacción de personas de diversas culturas, antecedentes y experiencias, al estudiar la memoria e identidad en crónicas de migración ecuatoriana, se reconoce y se celebra la diversidad, permitiendo una comprensión más profunda de cómo las memorias e identidades se entrelazan y se transforman en contextos migratorios

desafiando estereotipos y prejuicios al proporcionar una visión más completa y matizada de las vidas de los migrantes, esto es esencial para fomentar la empatía y la comprensión entre diferentes comunidades.

Para concretar el desarrollo de la presente investigación se plantean objetivos, un general y dos específicos así:

Objetivo general

- Analizar las construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero.

Objetivos específicos

- Interpretar las representaciones de la memoria en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero.
- Determinar la construcción de identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero.

Finalmente, entre los alcances del presente Trabajo de Integración Curricular, se logró realizar un acercamiento a la crónica de migración para comprender elementos partícipes de las construcciones de la memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero.

4. Marco teórico

El capítulo que se desarrolla a continuación corresponde al desglose de los fundamentos teóricos sobre los cuales se erige la presente investigación denominado “Construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero”, estos sustentos teóricos son: la crónica, la literatura y migración, memoria e identidad.

4.1. La crónica

Crónica proviene del latín *cronica*, que a su vez se deriva del griego *chronos* (tiempo) y constituye un género literario, que consiste en la recopilación de hechos narrados en el orden temporal o cronológico en el que ocurrieron, a menudo por testigos presenciales o contemporáneos, ya sea en primera o en tercera persona. La crónica, según el Diccionario de Lengua Española, se refiere a la “narración histórica en que se sigue el orden consecutivo de los acontecimientos” (Real Academia Española de la Lengua, 2021). Desde un ámbito similar, la “crónica”, en la práctica, sería un reportaje con ínfulas literarias, conseguidas o no” (Bastienier, 2016).

Históricamente, la llegada de las crónicas al continente americano se le atribuye a los Cronistas de Indias quienes normalmente eran sacerdotes que venían a catolizar a los nativos y que en sus crónicas contaban todo lo que observaban en el nuevo mundo (Puerta, 2018). Monsiváis (1987) arguye que en las crónicas de Indias destacan elementos como: comparación, descripción, anotación y muchas historias inventadas que tenían la finalidad de crear un imaginario del mundo que acababan de conocer. De ahí que, es pertinente mencionar que, se considera que la crónica es un género ambivalente, puesto que, puede encajar en las características de interpretación e información, para Sierra y López (2017) la crónica permite descubrir y mostrar el universo perplejo, así como también, la cotidianidad de las personas que cuentan diversas historias que indignan, asombran, encantan y conmueven.

Entonces, desde la perspectiva periodística, Lozano (1998) argumenta que esta es una de las prácticas más eficaces en la comunicación, se basa principalmente en la investigación en archivos y la interpretación de los testimonios que forman parte de la compleja dinámica que se da en el mundo. En otras palabras, se podría decir que la crónica es un texto de periodismo literario que nos cuenta acontecimientos de la vida real que parecen ficción. Por estas razones en la crónica se utiliza un lenguaje sencillo, directo, muy personal y admite un

lenguaje literario con énfasis en las descripciones. Además, utiliza verbos de acción y presenta referencias de espacio y tiempo.

Las perspectivas teóricas que existen en cuanto a este género ambivalente, permiten concebirla a esta como un texto que trata de noticiar un hecho desde la retórica más clásica, entonces, presenta un crudo o cruel hecho absolutamente real, pero con el uso de un lenguaje estético. Según Rotker (2005) quien escribe la crónica cuenta una historia de la que fue testigo, involucrándose, dejando de correr su subjetividad y pretende estremecer emotivamente al receptor y también implicarlo, así configura un texto híbrido, mitad literatura, mitad noticia; a veces ajustado al paradigma ortodoxo narrativo cronológico (inicio, nudo y desenlace), aunque últimamente parece optar por las rupturas temporales y espaciales.

En uno de los ámbitos de interés del presente Trabajo de Integración Curricular es importante puntualizar en las crónicas de migración. Para Aínsa (1986) los héroes sin hogar, los vagabundos que viajan sin afincarse realmente en ninguna parte, anuncian ya una constante de “movimiento” en la que la identidad cultural americana exterioriza su desajuste más profundo. De acuerdo con Escobedo (2016) las crónicas constituyen relaciones intersubjetivas y supone la conciencia de los actores sociales aquella que no es unívoca mucho menos neutral por lo que su tratamiento va a depender de la perspectiva epistémica que el investigador asuma, es decir, al analizar crónicas depende de las corrientes de análisis que se elija, considerando los objetivos de la investigación.

4.2. Literatura y migración

La migración es un fenómeno que se ha estudiado desde la sociología, según Weber (1944) (citado en Arzuaga, 2018) la sociología supone la acción social, el involucramiento del sujeto en el contexto en que se desarrolla es parte del fenómeno en cuestión, en este caso particular, el sujeto migrante es objeto de esta interacción social. Para Suárez (2002) en este contexto de la migración, la literatura por el carácter simbólico que posee contribuye al conocimiento del tema a profundidad gracias al aporte que da a través de la documentación y el estudio de diversas situaciones que involucran al sujeto migrante.

En lo que concierne a la producción escrita de crónicas que documentan la migración surgen las propias de los migrantes latinoamericanos, es decir, los protagonistas son los propios escritores, en efecto, la ambivalencia del género ha provocado que los estudios respecto a esta sean muy escasos, esto según Escobedo (2016) los emigrantes latinoamericanos cuyos destinos son países del Hemisferio Norte entre sus escritos (crónicas) cuentan su situación en el país de

destino, procuran poner de manifiesto su deseo y expectativas del lugar de acogida, a modo de idealización de los diversos escenarios que sean distintos a los de país natal.

En el libro de crónicas *Lo que aprendí en la peluquería* de la escritora contemporánea de literatura ecuatoriana María Fernanda Ampuero, tal como lo expresa Albuja (2017) se narra “cómo estos migrantes ayudaron a construir un metro, a cuidar niños y ancianos, a construir edificios o recolectar naranjas. Cómo esos ecuatorianos -y latinoamericanos- fueron y son parte activa de esa nueva sociedad”. En las crónicas de la autora citada: “hay una búsqueda de estar en contacto con las víctimas, de ponerme en los zapatos del otro, de intentar llegar al tuétano de la experiencia humana, quiénes somos bajo presión” (López, 2020).

4.2. Memoria

La memoria está estrechamente ligada al aspecto cultural, para Durán, et.al (2015) esta se constituye bajo un imaginario esencialista que entra en disputa cuando recibe la influencia de otras identidades del mundo contemporáneo.

Para Candau (2008) la memoria se concibe como la identidad en el acto, el mismo que revela los espacios pequeños aparentemente insignificantes pero que constituyen espacios históricos de la desigualdad social y afinamiento de ciertas categorías que tienen la capacidad de nombrar, clasificar, otorgar sentido, separar mundos, crear fronteras y/o construir mediante la incorporación o exclusión de diferentes tipos de sujetos migrantes, al mismo tiempo que ocurren experiencias de desplazamiento, tiene lugar una reconstrucción simbólica de las memorias, los lugares y las prácticas sociales de la tierra natal en contextos de destino, de origen y de tránsito.

En este sentido, los migrantes con sus prácticas ejercen una vinculación y forman campos sociales transnacionales influyen en intercambios materiales y simbólicos, para Kingman (2012) este proceso de memoria se explica desde la persistencia de la economía popular y la dicotomía campo-ciudad y la tradición en el contexto de la modernidad periférica y esto a su vez da paso a la reconstrucción de otro tipo prácticas en las que confluyen diversas memorias. Kingman (2004) plantea que las memorias se pueden diferenciar que son legítimas y no legítimas, por lo tanto, se trata de una memoria que es selectiva y excluyente, domesticada y cosificada, en la que aparece ligada al patrimonio.

La memoria se sirve del pasado, para Beatriz Sarlo (2012) el pasado adopta un foco próximo a los actores y cree descubrir una verdad en la reconstrucción de sus vidas, de modo que, al relacionarse con la memoria histórica el pasado es el tiempo en que la memoria

encuentra sentido, así se construye el testimonio y la historia no solo cuenta hechos históricos. De acuerdo con esta autora Sarlo (2012) la memoria al tratar temas de la vida cotidiana los discursos de la memoria comprenden: diarios, cartas, consejos, oraciones; esta a su vez es propia de los sujetos marginales que por alguna razón han sido relativamente ignorados en otros modos de la narración del pasado.

Otro aspecto a destacar en la memoria es la forma narrativa en la que esta se manifiesta, para Mendoza (2005b) la cualidad de la memoria es guardar y dar cuenta de lo significativo de la vida, de aquello que es merecedor comunicar para que alguien más lo entienda, este sentimiento se aleja de lo científico y se ocupa de la cotidianidad, lo que la gente en la vida diaria maneja y siente, de ahí que en la memoria las formas narrativas involucran las finalidades, significaciones e interpretaciones, que busca y se le otorga sentido e importancia a los atributos que le dan a la conservación de la memoria.

4.2.1. Memoria histórica

La memoria de los pueblos y las personas se constituye sobre los recuerdos de los sucesos que marcaron la historia. La memoria histórica adquiere su definición en su nombre, para Halbwachs (1995) esta supone la reconstrucción de los hechos a través de los datos proporcionados y/o conservados en el presente, de modo que, la sucesión de eventos individuales y las relaciones que establece el sujeto migrante con los grupos en que se mueven, del mismo modo, la memoria histórica atiende varios acontecimientos cuyo recuerdo está ligado y encuentra significado en la historia nacional.

De igual manera, Halbwachs (1995) mantienen que la expresión memoria histórica no ha sido una elección muy acertada, porque asocia dos términos opuestos. La historia responde netamente a la colección de hechos que más espacio han ocupado en la memoria de los hombres, pero estos hechos están contenidos en libros, la enseñanza en las instituciones educativas, medios de comunicación, etc., que sirven para que el hombre acuda y nutra su conocimiento y vitalidad recordando la historia. De modo que, desde una perspectiva general, la historia comienza en el punto en que acaba la tradición, justo en el preciso momento en que se apaga o pasa por un proceso de descomposición de la memoria social.

La memoria de los pueblos y de las personas se construye a partir del recuerdo de sucesos, esencialmente de aquellos que marcan etapas en la historia de sus vidas, para Rosón (2008) se entiende por memoria histórica al proceso por el cual los conflictos y los intereses del presente operan sobre la historia, esta hace uso del pasado y de la historia, no obstante,

según Martínez (2009) el significado de la memoria no siempre refleja los registros históricos de lo que sucedió, ni necesariamente corresponde a la verdad de los hechos, sino que se construye como un registro sistemático de lo que sucedió y esto posibilita la comprensión de los procesos vividos, por lo que además de situar los hechos históricos crea un discurso que permite trascender en la colectividad y establecer diálogos entre los diversos tipos de memoria existentes.

En la memoria histórica para Martínez (2009) no solo se busca recordar los hechos que sucedieron, sino que busca generar una reflexión en cuanto al cómo sucedieron y cómo intervinieron los sujetos o los hechos implicados, tiene gran fuerza el pasado acompañado de la experiencia que se activa en el presente y se genera un compromiso por la conservación y la prolongación hacia el futuro.

4.2.2. Memoria social o colectiva

La memoria colectiva por su naturaleza de origen y ocupación es también considerada como memoria social, este es un término acuñado por Maurice Halbwachs y hace referencia al conjunto de recuerdos que conserva y destaca la sociedad en su conjunto, en la construcción de la memoria colectiva todas las indicaciones son necesarias para reconstruir las partes de nuestro pasado que se concibe de forma incompleta o indistinta o que incluso creemos enteramente salidas de nuestra memoria.

Estos rasgos al salir a relucir en el contexto, se ligan, se profundizan y se reúnen en líneas ya marcadas y dibujadas por los recuerdos o el de los demás, estas nuevas imágenes que han sido creadas se esbozan en los recuerdos que ya existían, pero que por alguna razón estaban inconclusos, inexplicables e indecisos, no obstante, no quiere decir que esté menos dotado de realidad. Por ejemplo, cuando recorremos los barrios de una ciudad se experimenta una satisfacción particular cuando escuchamos la historia de aquellas casas y calles, si bien logramos percibir nociones nuevas, pero que nosotros asimilamos con recuerdo familiares (Halbwachs, 1995). Por otro parte, Durán, Antropológico, et al. (2015) refieren que la memoria social en su materialidad y el simbolismo brindan los referentes que permiten unificar y reforzar las identidades nacionales y locales, al tiempo que se invisibilizan y desplazan a otras.

En búsqueda de conceptos que contribuyan a clarificar el entendimiento de memoria colectiva se localizan diversos conceptos cercanos que entre ellos no tienen el mismo significado, así para Erll (2016) un concepto apropiado para la memoria colectiva es muy amplio y comprende fenómenos heterogéneos como las conexiones neuronales, la

cotidianidad, costumbre y tradiciones, es por ello que se llega a concebir un concepto muy general que abarca los procesos de tipo orgánico, institucional y social.

Seguidamente, de acuerdo con Mendoza (2005a) la memoria colectiva no es lo mismo que recuerdos colectivos, puesto que, estos son dinámicos y siguen un proceso continuo que se debaten sobre cómo se debe representar y recordar el pasado, mientras que la memoria colectiva es un conocimiento asentado del pasado que es compartido por un grupo social, así cuando un miembro de un determinado grupo pasa a formar parte de las relaciones y del pensamiento del grupo social, de ahí que resulta fácil reconstruir con base en los acuerdos, nociones y significados comunes de aquello que el grupo comparte.

En la misma línea argumental, según Betancourt (2004) la memoria colectiva reconstruye el pasado y cuyos recuerdos remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos. Para Manero y Soto (2005) la memoria colectiva es una memoria constituyente, puesto que, es capaz de construir una realidad social que está sentada sobre la subjetividad, de modo que, su tratamiento es complejo, porque incluye ambigüedades y diferentes puntos de vista y opiniones.

Finalmente, las narraciones sobre los acontecimientos significativos del pasado al ser objeto dependiente de la oralidad, la conservación y el mantenimiento tiende a recurrir a lo inverosímil, a lo ambiguo y a múltiples interpretaciones (Mendoza, 2005b), de modo que, la memoria colectiva se alimenta de lo vivido, de lo que las personas que ellas han participado y el significado que los diversos grupos les han dado. En todos los casos, para Riegl (1987) el testimonio puede estar representado por monumentos, por material escrito (en las que la lectura y escucha) construyen acontecimientos de la colectividad que se reproducen y se prolongan en los diversos grupos sociales.

4.2.3. Memoria individual

La memoria individual opera contrariamente a la memoria colectiva. Como su nombre mismo lo dice corresponde a una condición necesaria y suficiente para mantener el reconocimiento de los recuerdos, en ese sentido, la tradición de la memoria individual se considera como una experiencia eminentemente personal, de carácter privada e interna a la cual el sujeto que la vivencia tiene acceso privilegiado y es intransferible (Méndez, 2008). En este caso, Halbwachs y Diaz (2004) refiere que los testimonios de los sujetos son de vital importancia para reconstruir un recuerdo y se convierte en arista de la memoria colectiva, entonces, la memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva este cambia

según el contexto en el que se encuentra y según las relaciones que se establezcan en otros ámbitos de la sociedad.

Son más de un autor que contraponen a la memoria individual con la memoria colectiva, así Dreher (2017) afirma que para las ciencias sociales la memoria externa con la cual es posible acceder a los pensamientos que se imaginan y se perciben socialmente, en efecto, la memoria individual es determinada por el tratamiento colectivo que se dé al recuerdo. En este sentido, la memoria individual según Aravena (2003) es el relato que expresa el individuo a partir de su experiencia de la cual se desechan las diferencias y se extraen los puntos en común, puesto que, de aquí se aprenden los pensamientos que socialmente aceptan y se construye la memoria colectiva.

En la memoria individual al igual que la histórica y colectiva responden a una construcción social que se tejen sobre la oralidad y los recuerdos. La memoria individual según Halbwachs (2004) se sostiene en tres elementos que le dan sentido, pero se proyecta hacia la construcción de la memoria colectiva, estos tres elementos son: lo personal de cada vivencia, el aprendizaje y el encuentro, puesto que, los individuos son responsables del almacenamiento de hechos, de receptorlos de diversas perspectivas y que se las puede recordar siempre. De modo que, la memoria individual para Arrebola (2017) se sirve de la subjetividad porque los acontecimientos en un momento determinado se separan y se detallan, sin embargo, debido a los intereses personales de cada individuo, se vuelven a recomponer.

4.3. Identidad

En lo que corresponde a una segunda unidad de análisis del presente Trabajo de Integración Curricular “Construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero” se desarrolla la identidad, en primera instancia para comprender este concepto es importante recurrir a las ciencias sociales que se aborda desde la teoría de Henri Tajfel de la década de 1950 y que sitúa el estudio de la forma en que las personas sienten la necesidad de pertenencia, el deseo de sentirse parte del grupo, se traduce en una definición de quiénes somos y quiénes son los otros (Vargas, 2014). Del mismo modo, Salazar (2015) añade que la identidad es un proceso intelectual de reconocimiento de valores colectivos, por lo que una persona se identifica como uno más de dicho grupo, es así que la identidad conceptual se consolida como el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social o un grupo humano específico.

La identidad del sujeto emigrante, según Cairati (2014) se constituye como un sujeto de tránsito, situado entre viejos y nuevos mundos que hace de la migración y la frontera, su condición existencial, por lo que responde a una serie de características propias de la persona o un grupo que permiten distinguirse del resto. De acuerdo con Salazar (2017) definir la identidad del sujeto emigrante constituye una pretensión muy difícil de coronar con éxito, por cuanto las identidades humanas, en sentido general, siempre se construyen en movimiento, en tránsito, en viaje; más aún si se trata de emigrantes, los cuales, en mayor medida que cualquier otro tipo de personas, se caracterizan por ser portadores de una identidad múltiple.

Entre los emigrantes, se introduce una mezcla de culturas, tradiciones, costumbres, lenguas, que con la experiencia del sujeto migrante se da el sentido de intensidad y prolongación que supone cambios, así para Carrasco (2011) el emigrante ecuatoriano se enfrenta a un mundo lleno de incertidumbre, de inestabilidad de vivienda, de nomadismo. Para Feldam-Bianco, et al. (2011) durante el viaje el emigrante sufre violación a sus derechos humanos, que a pesar de los acuerdos internacionales que garantiza al individuo y que los Estados son responsables de dar cumplimiento, el sujeto emigrante es objeto de discriminación, abuso, violencia y es visto como imagen de problema, pobreza y de cultura ajena. En efecto, las identidades son “las posiciones que el sujeto está obligado a tomar, a la vez que siempre sabe que son representaciones, que la representación siempre se construye a través de una falta, una división, desde el lugar del Otro.” (Hall, 1996), por lo que al regreso si se puede hacer realidad, se convierte en un inadaptado, casi desconocido por las mudanzas de un lugar a otro.

4.3.1. Identidad nacional

La identidad nacional se podría definir como el sentido de pertenencia a una colectividad de un Estado o nación, para Smith (1997) en la cultura occidental esta identidad nacional es considerada como la prolongación de comunidades culturales, cuyos miembros se unían bajo recuerdos históricos, tradiciones y símbolos. Ahora bien, Smith (1997) esta identidad nacional supone la coexistencia de un cierto número de valores y tradiciones comunes dentro de una misma comunidad, en el sentido de pertenencia a una nación, es preciso que las naciones contengan en estructura ciertas dosis de cultura colectiva y una ideología cívica, una serie de costumbres y tradiciones que mantengan unidos a sus habitantes de su tierra natal. Vargas (2014) añade que esta categoría incluye una serie de características que los individuos y los grupos interiorizan como propias, ejemplo de estos elementos son:

“representaciones, símbolos, gustos, formas de socialización, valores, estilos de vida, entre otras” (p.5).

La identidad nacional responde a aspectos relacionados con la cultura, la etnia, la lengua, la tradición, Silva (2005) sostiene que la identidad nacional no depende del tamaño de un país y de una nación, sino que, de la intervención de los países con poder económico dominante sobre los más pequeños, es así que responde al aspecto del neoliberal en el cual discurso económico funciona como una aplanadora cultural, que supone la toma de poder en la sociedad que se pretende gobernar. A este tipo de identidad nacional, Espinosa y Tapia (2011) denominan como identidades nacionales negativas en los países de esta región en los cuales se sustentan en el estatus económico bajo en que se adscriben algunas de las naciones y se proyecta como una comparación social negativa con los países más poderosos, de mayor estatus.

En el estudio de la identidad nacional se desarrolla el concepto de sentido de pertenencia a un Estado o nación, según Villalobos, et al. (2005) sostienen que las naciones de un lugar determinado del mundo suelen estar caracterizadas por una gran diversidad, en la que existen altos niveles de desigualdad social que podrían dificultar la integración y consolidación de identidades nacionales fuertes en su interioridad. De modo que, se establece en base a que una comunidad de personas comparte una serie de vínculos históricos y culturales, de ahí que para Vignoles, et al. (2006) los procesos de formación de identidad nacional hay un conjunto de motivos o funciones que promueven la aproximación de las personas hacia ciertos estados identitarios y el alejamiento de otros, al respecto, sugieren considerar algunas motivaciones como: autoestima, pertenencia, distinción, continuidad, autoeficacia y el significado de ser considerados como parte del proceso.

4.3.2. Identidad colectiva

La identidad colectiva también denominada como identidad social como su nombre mismo lo dice remonta a la idea de pertenencia grupal a una comunidad determinada que experimentan sus integrantes y que en alguna medida contribuyen a dar respuesta al ¿quién soy?; así según Marcús (2011) la concepción de la identidad es propia de la modernidad que vive en constante preocupación por la perdurabilidad en que Stuart Hall desde un abordaje posmoderno consideraría a la identidad como una construcción de permanente movimiento en el que existen contradicciones no resueltas, que bien estarían asociadas a la fragmentación propia de la época. De ahí que para López, et al. (2017) la existencia de la identidad social o

colectiva se debate entre lo estático y lo dinámico, en el cual la identidad social puede ser entendida como muchos “yo” unidos por un aglutinante en común, es decir, un “yo” colectivo que contenga los “yo” individuales, en este ejercicio de construcción de identidad surge el mecanismo de identificación del “yo” central sobre el cual el individuo se construye, ya sea asimilándose o apropiándose de aspectos o características de los sujetos de su entorno.

La teoría de la identidad social se remonta a los sociólogos Erikson y Tajfel, de modo que, desde la rama de la sociología la proponen como un componente articulador y que da consistencia a los movimientos sociales, de acuerdo con Mercado y Hernández (2010), la identidad social responde a un conjunto de propiedades y atributos característicos de un grupo, en el cual el individuo además de sentirse parte del grupo logra diferenciarse de los otros miembros de los grupos a los que no pertenece.

Para Henri Tajfel (citado en Mercado y Hernández, 2010) se puede concebir la identidad social como un vínculo psicológico que permite la unión de la persona con su grupo y propone que este individuo debe reunir tres características fundamentales que son: percibir que pertenece al grupo, ser consciente de que por pertenecer a un grupo se asigna un calificativo positivo y/o negativo, y, sentir cierto afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo. Estas tres características responden básicamente a que la fuente de identificación del individuo es el propio grupo, de modo que, la pertenencia a un grupo se da como resultado de un proceso de categorización en la que los sujetos ordenan su entorno a través de categorías que son creencias compartidas por un grupo.

De acuerdo con Carreño (1999) en la convivencia con el otro aluden a la personalidad como simpáticos, huraños, sinceros, algunas características físicas como: altos, fuertes, rechonchos, aspectos de conducta social como: trabajadores, vagos, responsables, en cuanto al género, hombres y mujeres y a los diversos grupos étnicos; estas categorías no siempre poseen las características verídicas de los grupos, porque no solo son creencias sino que también son actitudes con carga emotiva importante, por lo que el hecho de clasificar a los grupos implica cierta discriminación, no obstante, de esta manera los individuos aprenden a referirse a los grupos a los que pertenecen en relación con los otros.

4.4.3. Identidad individual

En lo que concierne a la identidad individual como su denominación mismo lo dice, hace referencia al conjunto de rasgos característicos únicos de una persona que mantiene a lo largo del tiempo, para Vargas (2014) la noción de identidad individual es algo estable y duradero

que se construye cuando el sujeto intenta separarse de sus elementos sociales, de modo que, la identidad pudiera ser vista como una estructura que se desarrolla a nivel interno y que involucra rasgos psicológicos como la personalidad, en este ejercicio de la construcción de la identidad individual, Smith (1997) refiere que se involucran directamente con los roles sociales y categorías culturales y sucede una trastocación radical del mundo al demostrarse que sus identidades anteriormente interiorizadas son falsas.

En el afán de determinar la identidad individual, para Habermas (citado en Buscarini, 2005) la identidad se determina por cómo se ve uno y cómo quisiera verse, es decir, por quién se encuentra uno y por los ideales respecto de lo que, partiendo de ese encontrarse uno, se proyecta a sí mismo basando en ellos su vida, en esta comprensión de la identidad individual exige la apropiación de la historia vital de cada uno y además la apropiación de costumbres y tradiciones del contexto que se ha determinado el propio proceso de formación. Así a diferencia de la identidad colectiva la identidad individual se la debe de considerar como una definición del “yo” interior basándose en la memoria íntima que se concibe como una posesión personal y es conocida como una prueba de identidad; entonces, la identidad personal se construye en función de lo que la persona percibe, sabe y tiene conciencia de que es y que lo distingue del resto.

Si bien es cierto, no se propone un concepto genérico para identidad individual, autores como Tamayo (2011) y Etxeberria (2012) coinciden en que la identidad individual se podría definir desde una serie de adscripciones y pertenencias del tipo nacionales, étnico, comunitario o grupal, en las cuales adquiere una proyección hacia un plano colectivo, de modo que, no se puede negar su existencia, sino que hay que abordarla desde la comprensión de que se convierte en acarreadora de derechos propios del ser humano los mismos que entran en la dimensión colectiva de la identidad.

5. Metodología

En el presente acápite se especifica el marco metodológico que se emprendió para dar sentido y funcionalidad a la presente investigación, para una mejor comprensión y facilitar la lectura se ha especificado en cinco apartados que comprenden los siguientes: enfoque, corpus, diseño, nivel e instrumentos de la investigación.

5.1. Enfoque de la investigación

El presente trabajo de investigación denominado “Construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero”, se enmarca en la línea de las ciencias sociales y humanidades, en la cual el objeto de estudio que toma no es independiente de la conciencia del investigador, es decir el investigador y el objeto de estudio se complementan mutuamente, puesto que, el fenómeno que se estudia no existe al margen de la conciencia del investigador y su ocurrencia como fenómeno no es ajena a la sociedad o cultura en la que coexisten los dos (Navarro, 2007).

De la misma manera la naturaleza cualitativa de la metodología de la investigación literaria radica en el hecho de que la comprensión se corresponde con un solo caso o lectura que se encuentra refrendada o validada por la intermediación de las afirmaciones de una comunidad científica, que ratifica las operaciones analíticas que justifican las aseveraciones que se realicen (Eco, 1998).

Así, en términos generales, la investigación cualitativa se podría definir como una categoría de diseños de investigación que tienen la finalidad de recoger datos descriptivos, con la caracterización de una investigación inductiva (Herrera, 2017). Del mismo modo, Hernández Sampiere, et al. (2014) aseveran que la investigación con metodología de enfoque cualitativo asume una realidad subjetiva y dinámica que está compuesta por diversos contextos, entonces, este enfoque cualitativo de la investigación sirvió para analizar las construcciones de memoria e identidad presentes en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero.

5.2. Corpus

El corpus de la investigación corresponde a una parte sustancial que se extrae del universo de la investigación, en este caso se dispone del corpus cualitativo que por su parte Andréu, et al. (2007) argumentan que el muestreo documental cualitativo sugiere al

investigador seleccionar la información relevante para la problemática investigada, el corpus en la investigación cualitativa se constituye como una de las formas más flexibles y muchas de las veces motivado por la conveniencia, Navarrete (2000) entre sus líneas argumenta que la muestra cualitativa responde a una representación sociocultural que responde al objeto de la investigación y a su vez también se la conoce como muestra estructural, en esta misma línea, Hernández, et al. (2017), arguyen que dentro de este proceso el muestreo cualitativo corresponde a un grupo de textos referentes para el estudio, personas, eventos, comunidades, etc., sobre los cuales se va a obtener los datos sin que estos sean representativos del universo que se estudia.

Ahora bien, el presente Trabajo de Integración Curricular se deriva del proyecto de investigación denominado “La crónica sobre la migración ecuatoriana”; el mismo que pertenece a la Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura de la Universidad Nacional de Loja (UNL), el corpus de esta investigación está compuesto por un compendio de libros de crónicas que son los siguientes: *Lo que aprendí en la peluquería* (2011) y *Permiso de Residencia* (2013) de María Fernanda Ampuero; *Me Fui a Volver* (2014) de Diego Falconí Trávez, *El color de los sueños* (2016) de Annabell Chimbo; *Cuaderno de la lluvia* (2020) de Miguel Molina Díaz, *Anotaciones en la otra esquina del mundo* (2020) de Freddy Ayala Plazarte. Con todo esto, la presente investigación toma como corpus de análisis del libro de crónicas *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero, para cumplir con los objetivos de la investigación, cabe mencionar que el criterio de selección de crónicas corresponde a seleccionar escritos de carácter narrativo, testimonial que contengan las voces de los emigrantes ecuatorianos.

Se eligió *Lo que aprendí en la peluquería*, dado que las crónicas de Ampuero nos permiten internalizarnos en las vivencias del sujeto migrante, gracias a su capacidad para describir estas experiencias en su trabajo escriturario, además los elementos que introduce como el componente lingüístico que registra en sus crónicas permiten enlazar al lector y/o investigador con el contexto nacional, social e individual, también, porque María Fernanda Ampuero fue una migrante más, para conocer la realidad de sus compatriotas tuvo que ser una más de ellos, lo que la llevo a generar experiencias compartidas durante el tránsito migratorio y posterior alojamiento en España.

A continuación, en la tabla 1 se describen las crónicas seleccionadas para el corpus definitivo de la presente investigación:

Tabla 1. Crónicas de migración seleccionadas

Lo que aprendí en la peluquería

1. Adiós Lolita, hello Mrs. Robinson
 2. ¡Libertad! Mi primer grito de independencia
 3. www.yolaincauta.com
 4. ¿Sola o con hielo? (La eterna división del mundo)
 5. ¿Aunque pegue, aunque mate, marido es?
 6. ¿Tan solo se odia al marido?
 7. Los peores errores que cometemos las mujeres (uno)
 8. Algo sobre mi madre
 9. Absurdistán
 10. Costa, Sierra, Oriente y el Paraíso (Una plegaria por Galápagos)
 11. La bohème
 12. España desde mi esquina (De inmigrantes, doña Leonor, el matrimonio gay y el topless)
 13. Vacaciones en mi tierra
 14. La niña guayaquileña
 15. Señora cocodrilo
 16. Lo que aprendí en la peluquería
-

Nota: crónicas tomadas de “Lo que aprendí en la peluquería” de María Fernanda Ampuero.

5.3. Diseño de la investigación

Considerando la naturaleza de las crónicas sobre la emigración internacional originada en el Ecuador, se emplea la metodología propia de la investigación bibliográfico documental, para Rizo Maradiaga (2015) esta se entiende como la aquella que se enfoca en procesos que requieren de manejo práctico y científico de los insumos de primera mano que ofrecen las fuentes de la información. De modo que, se concreta la realización recurriendo tanto a fuentes primarias como secundarias, las fuentes primarias corresponden a las crónicas escritas por María Fernanda Ampuero, por ende, se encuentran relacionadas con la emigración internacional de ecuatorianos, en las distintas etapas que se constituyen con el objeto de estudio y de análisis como lo es la memoria y la identidad.

En lo que respecta a fuentes secundarias se incluyen obras de fundamentación teórico-conceptual, en teoría, crítica y análisis literario y las distintas disciplinas que, desde las ciencias

sociales y humanidades, para abordar el fenómeno emigratorio internacional de los ecuatorianos, en sus distintas fases, etapas, momentos y trayectorias y la caracterización del sujeto migrante, que protagoniza el desplazamiento físico de personas procedentes del Ecuador, que en otras palabras se vale de los antecedentes de la presente investigación.

En virtud de lo anterior, la presente investigación se vale del análisis literario que para López Quintás (2014) el análisis literario sirve para conectar los diversos significados de las cosas y sucesos, en este caso la memoria y la identidad. De tal manera que se propuso un acercamiento a través de la crónica al fenómeno migratorio internacional de ecuatorianos, se concretó con el análisis minucioso y crítico que corresponde a las construcciones de memoria e identidad en el corpus de análisis seleccionado. Así pues, para Reis y de Dios (1981) este análisis se percibe como un ejercicio descriptivo que funciona como la representación particular de cada parte de este, en este coexisten el intento de cohesionar y organizar las diversas ideas para lograr establecer las relaciones que hay entre las partes, en efecto, la elaboración de este análisis literario implica que el investigador mantenga una posición objetiva donde tenga en cuenta los elementos textuales del autor.

5.4. Nivel de la investigación

La presente investigación se ejecutó bajo el método analítico-sintético, que para efecto, Rodríguez y Pérez (2017) sostienen que el análisis y la síntesis funcionan unificados bajo los criterios de procedimiento lógico, por un lado el análisis permite descomponer un todo en todas las partes que sean posibles, y por el otro lado, la síntesis funciona inversamente, puesto que establece la unión de las partes que se dividieron en el análisis y esto a su vez permite caracterizar a los elementos y concluir de acuerdo a objetivos. En este sentido, *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero, se extrae en detalle los fragmentos de textos que contribuyen a la construcción de memoria e identidad, para concluir en función de objetivos.

6. Resultados

En el presente Trabajo de Integración Curricular denominado Construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero, se analizó el compendio de crónicas en las que se narran acontecimientos de la cotidianidad que la cronista toma y los somete a un proceso creativo para plasmarlos en la escritura. Es así que para cumplir con los objetivos del presente trabajo se consideraron las referencias que están dentro de las crónicas migratorias y corresponden a representaciones de memoria e identidad.

María Fernanda Ampuero es la autora del texto *Lo que aprendí en la peluquería*, en este trabajo sobre crónicas formula rasgos que identifican a los emigrantes ecuatorianos. Según una entrevista para el diario *El Universo*, Ampuero parte del espacio físico de una peluquería para estrechar lazos e identificarse con otros sujetos migrantes, dentro de este ambiente de confianza, amistad y camaradería, la cronista recoge las principales vivencias y acontecimientos que le servirán de insumo en su escritura migratoria. Es así que encontramos en la autora un sujeto migrante que construye su discurso en torno al tránsito migratorio de ecuatorianos hacia Madrid, España.

En virtud de lo anterior, retomando el aporte de Escobedo (2016) a nivel de América Latina se han escrito crónicas en las que los sujetos migrantes narran sus expectativas e idealización del país de tránsito y acogida, asimismo, de acuerdo con Beatriz Sarlo (2012) en la materialización de la crónica es fundamental el pasado y la experiencia del protagonista que se convierte en testimonio, de modo que, la escritura cronística se consolida a partir de la interacción social.

Una de las categorías de análisis que se trabajó corresponde a la memoria, de acuerdo con Durán, et al. (2015) se construye bajo un imaginario esencialista, quiere decir, que existe un conjunto de representaciones que son tomadas y se incorporan a la concepción nueva de las cosas; asimismo, de la misma manera, afirma que la memoria comprende y valora los espacios que por más pequeños e insignificantes nos sirven para crear espacios históricos que contengan experiencias significantes, de modo que, en el ejercicio escriturario de las crónicas de María Fernanda Ampuero se identifican representaciones de memoria que toman forma y se definen a partir de los constructos teóricos que dan soporte a la presente investigación.

La memoria principalmente se sirve del recuerdo y del tratamiento que se le da al mismo, de ahí que para Mendoza (2005) el rol fundamental de la memoria es almacenar y posteriormente destacar lo significativo de la vida del sujeto protagonista, es así que en las crónicas de María Fernanda Ampuero se identifican referencias a la memoria histórica, misma

que se construye a partir de menciones de los acontecimientos históricos reconocidos y validados del Ecuador, el país de origen de nuestra cronista. En este sentido, se localizan menciones a la historia nacional que se crea por la permanencia de los hechos históricos en el tiempo y la relevancia que les otorga la sociedad, ocasionando que estos se mantengan en la memoria colectiva.

Las representaciones de memoria histórica encontradas en el corpus de la investigación corresponden a la manifestación de nuevas memorias que nuestra cronista en primer lugar, se sirve de acontecimientos históricos reconocidos y validados en la historiografía nacional, en segundo lugar, en su trabajo escriturario utiliza la metáfora como recurso del lenguaje, para poner en diálogo la comparación entre lo conocido (Ecuador) y lo desconocido (Madrid), en este sentido de las representaciones de memoria histórica podemos identificar el surgimiento de una nueva memoria que se construye desde el tratamiento particular que se denota en las menciones, por un lado, está el alejamiento del tradicionalismo del que puede estar pensado y por el otro el sometimiento a su criterio personal, para concretar la idea de libertad personal y el rechazo a la presión social concebida en comportamientos arcaicos de la humanidad.

En la crónica “*¡Libertad! Mi primer grito de independencia*” (p. 20), la autora cita el acontecimiento histórico del “Primer Grito de Independencia”, este corresponde a la gesta heroica revolucionaria acaecida en Quito el 10 de Agosto de 1809, donde se dio inicio a la Independencia del actual Ecuador y la separación de la Real Audiencia de Quito. La cronista toma este acontecimiento histórico y le da una nueva interpretación y un uso alejado del tradicionalismo, es decir, la crónica no se relaciona con el hecho histórico como tal, sino que la cronista usa este acontecimiento para hacer referencia a la decolonización de los juicios sobre su propio cuerpo, enunciando la libertad de sí misma desde la apreciación y aceptación personal de su cuerpo.

En la misma línea argumental, en la crónica *Sola o con hielo (La eterna división del mundo)* Ampuero describe situaciones de la cotidianidad que mantienen la línea de la memoria histórica. De acuerdo a la cita: “¿Será que el tema es más bien ancestral? Ahora estoy leyendo una novela que se desarrolla en la época de las cavernas y, página a página, se explican muchas conductas insólitas que mantenemos hasta hoy en día” (p. 44). En esta mención se puede identificar el reconocimiento de un acontecimiento histórico y significativo en el desarrollo de la humanidad, este corresponde a la época de las cavernas, según Ayala Mora (2022) el surgimiento de las cavernas en la historia del actual Ecuador corresponde a la época aborigen que se desarrolló en la primera etapa de la historia e inició desde los primeros momentos en que aparecieron los pobladores originarios en el territorio. A partir de ello la cronista expresa

su inquietud por los criterios arraigados desde épocas antiguas, que se presta para interpretar desde la idea de estancamiento de la sociedad que puede ser atribuido en gran medida al comportamiento social arraigado que perpetúa estructuras y normas obsoletas. Cuando las personas se aferran a tradiciones y patrones de comportamiento sin cuestionar su relevancia en un mundo en constante cambio, la innovación se ve obstaculizada y el progreso se estanca.

Tal cual María Fernanda Ampuero recurre a la referencia de la época de las cavernas para expresar la idea de estancamiento que ha tenido la sociedad al replicar los comportamientos que con el avance de la sociedad y los cambios ideológicos debieron haberse disuelto, sin embargo, por el tratamiento que se le ha dado en la sociedad se encuentran vigentes, de modo que, en *Sola o con hielo (La eterna división del mundo)* crónicas toma esta memoria histórica pensada desde un espacio metafórico y compara las situaciones de la cotidianidad, esto sirve para que la autora de paso a una nueva memoria que se escribe desde su sentir y su incomodidad con las conductas sociales obsoletas.

También, dentro de los resultados de este trabajo se identifican construcciones de memoria colectiva o social, estas representaciones actúan como agentes agrupadores de recuerdos comunes que destacan las relaciones colectivas. Para iniciar, es importante retomar la base teórica de la memoria colectiva, esta fundamentalmente se refiere al conjunto de recuerdos que conserva y destaca una comunidad o un grupo social, también se la conoce como memoria social que encuentra su sentido en los recuerdos que las personas conservan en conjunto (Halbwachs, 1995), las personas pertenecientes a un grupo social o comunidad comparten características comunes, estas pueden ser: lengua, edad, género, etnia y/o raza, cultura esto permite que conserven en su memoria recuerdos que han interiorizado a través del tiempo y el espacio.

Desde un acercamiento a la lingüística, específicamente a la relación existente entre la memoria colectiva y las comunidades del habla, se determina que la memoria social comprende las mismas dado que la comunidad de habla no solo se define por el uso del sistema lingüístico, sino por la interacción sociocultural entre sus miembros (Labov, citado en Moreno, 2005), Blas-Arroyo (1994) por su parte asevera que “las comunidades de habla son entidades donde se combina lo social y lo geográfico” (p.6).

María Fernanda Ampuero, se enmarca en esta premisa para dentro de sus crónicas utilizar jergas y expresiones ecuatorianas, que sin duda constituyen conexiones de memoria social o colectiva, así, en la crónica *Los peores errores que cometemos las mujeres (uno)* se localizan términos y frases como: “Mi (p. 63), “La naple” (p. 64), “marinovio, arrejuntado o “pioresnada”, marisabidilla, bacán” (p. 66) y “sapa” (p. 68). Ahora bien, desde el campo

semántico, la palabra “naple” quiere decir “Verdad” y se registra como propio de Ecuador, asimismo, “marinovio” tiene la connotación de “hombre con quien se mantiene una relación sentimental estable sin estar casado con él” (p.1); “arrejuntado” en RAE (2023) lo define como coloquial de amancebarse/casarse; y “pioresnada” que se encuentra contenido en el diccionario de Jergas Hispanoamericanas como término con el significado de “concubino/a, amante, esposo/a” (p. 1), y, “marisabidilla” quiere decir que una mujer cree saberlo todo. De igual forma, a lo largo de todo el trabajo escriturario de las crónicas varias crónicas se identifican términos como los siguientes: yapa, socio, flaco, compadre, profesor, ñaña, ñaño, reina, mijita, madre, maestro, doctor, dama, corazón, niña, bacán, bacanes, “pelado avión” (p. 17) significa “muchacho sabido, lanzado” y “echaba los perros” (p.39) y “Paraban bola” (p.72), “chulla vida” (p.82), “Vesa nota” [...] “qué loco, ñaño”, “chinearon” “habla serio”[...]” (p.150).

A través de los términos mencionados la memoria social se hace evidente, dado que, las expresiones del habla se constituyen como manifestaciones de grupos sociales o comunidades que, al adoptar y adaptar términos, expresiones y modismos propios, las personas afirman su pertenencia a un determinado grupo y al mismo tiempo establecen fronteras lingüísticas que delinear su pertenencia frente a otros grupos, en este caso, los términos que se localizan en la escritura de Ampuero responden a términos propios de Ecuador y Guayaquil.

María Fernanda Ampuero, desde la lingüística, identifica rasgos lingüísticos ecuatorianos, que propician reconocimiento y apropiación. De modo que, es preciso mencionar que el movimiento de masas somete a las personas a experimentar cambios que los vuelven vulnerables a que exista un desplazamiento de las comunidades del habla y una asignación de jergas, acentos, dialectos propios del lugar de acogida, sin embargo, Blas-Arroyo (1994) afirma que estas variables lingüísticas se ajustan a la regularidad del uso y de la evaluación social a la se exponen las normas, de modo que, una vez que el sujeto migrante logra identificar la comunidad a la que sienta que pertenece es elección personal la conservación y prolongación de las memorias colectivas arraigadas a su país de origen en su cotidianidad. En este sentido, el uso de jergas y expresiones ecuatorianas se consolidan como nexos de la memoria colectiva, es decir, los sujetos migrantes se arraigan a estos términos que sustentan la memoria colectiva a través de la lengua porque el lenguaje es un componente fundamental del desarrollo cultural de la humanidad, puesto que, a través de este las personas transmiten valores, tradiciones, experiencias e historias, entonces, cuando María Fernanda Ampuero utiliza elementos de su lengua materna como las expresiones y jergas ecuatorianas, lleva consigo su cultura y contribuye a fortalecer sus raíces en los entornos nuevos.

Así mismo, la religiosidad, se considera como un elemento principal en la conformación de la sociedad y muchas culturas le han dado un uso e importancia para regir el comportamiento de los miembros de una comunidad. Con la llegada de los españoles al territorio que hoy conocemos como América vino consigo la religión católica que fue utilizada como mecanismo de dominación, los pueblos indígenas eran politeístas, es decir, creían en varios dioses y los españoles con la religión católica infundieron la creencia en un solo dios y de ahí se ha heredado las creencias en la santería.

Es así, que a partir de los elementos que están asociados a la religión, María Fernanda Ampuero en la crónica *www.yolaincauta.com* refiere “un san Antonio patas arriba, prendiendo una velita roja frente a la computadora... Aunque... Uno nunca sabe” (p. 35). En el imaginario social, san Antonio se conoce como el santo que ayuda para encontrar o recuperar cosas materiales o parejas, ahora bien, la cronista en su estadía en España hace uso de esta memoria colectiva formulada desde elementos y creencias religiosas. Utiliza esta referencia desde el simbolismo tradicional que representa el san Antonio, para crear su propia experiencia desde la memoria conservada que tiene de su entorno. Es oportuno señalar que los rituales y las prácticas religiosas actúan como agente de encuentro para los migrantes, por lo que se involucran en participar de creencias, ceremonias y rituales generando un sentido de pertenencia a la comunidad, es así que Ampuero al respecto demuestra arraigo a las creencias de san Antonio, que forma parte del registro memorial validado por la comunidad ecuatoriana.

Otro punto a destacar en la escritura de María Fernanda Ampuero es el acercamiento a la recreación de escenarios que permiten reconstruir el pasado con recuerdos que parten de la experiencia de los sujetos migrantes ecuatorianos que se han agrupado en Madrid, España. En efecto, en la crónica *Adiós Lolita, hello Mrs. Robinson*, la memoria colectiva se presenta a través de canciones y/o artistas, por ejemplo: “Cuando “mi joven profesor de amor” se fue al baño, huí como una criminal” (p.18), “Mi joven profesor de amor”, es una de las canciones del reconocido grupo musical femenino ecuatoriano Tierra Canela, la canción es el recurso que la cronista utiliza para identificar la diferencia de edades entre ella y un joven que la pretende.

Ahora bien, la música permite conectar emociones con experiencias, en este ejercicio las personas tienden a asociar sucesos de su cotidianidad con el recuerdo o emotividad que provoca una canción con la que los miembros de la comunidad lo asocian y se apropian de modo que, Ampuero recurre a la referencia de “Mi joven profesor de amor” para contar su experiencia adquirida en territorio español con un joven que a primera vista está dispuesto a

conquistarla, metaforizando lo imposible y descabellado que le parece esta situación por la diferencia marcada en sus edades.

Otro ejemplo de música como aglutinante de recuerdos colectivos, aparece en otra crónica titulada *¿Tan solo se odia al marido?* sale a relucir “Y desde luego, tengo nítidas en mi cabeza las voces casi enloquecidas de decenas de amigas de mi mami cambiando el final del bolero *Ódiame* con el ya clásico “que tan solo se odia... ¡al marido!”.” (p. 59). *Ódiame* es el título del bolero perteneciente al cantante guayaquileño Julio Jaramillo y entre sus versos dice “Que tan solo se odia lo querido” y en la mención de María Fernanda Ampuero se sugiere con la variación de las dos últimas palabras del verso. La narradora con *¿Tan solo se odia al marido?*, expresa su criterio en relación a la paradoja emocional que representa la canción *Ódiame* en sus líneas expresa el llamado a ser odiado por la intensidad de la emoción, en la magnífica mención que hace Ampuero con la variación que reemplaza las dos últimas palabras del verso “tan solo se odia lo querido” por “... tan solo se odia al marido”, lo que queda en la misma interpretación y sentido de la canción original; en el trabajo escriturario de esta crónica refiere a las figuras matrimoniales que la autora evoca memoria.

Con estos ejemplos la cronista sin duda recurre a la memoria colectiva, es decir, toma en cuenta argumentos, percepciones y lenguaje para construir representaciones de memoria social ligadas a la música, dado que es el valor histórico que la sociedad le ha dado a esta como expresión artística que ha permitido que se consolide como un signo de identificación de un grupo social determinado por la nacionalidad, las costumbres y las tradiciones, lo que hace que cada lugar tenga su propia música y se identifique.

Entre otros de ejemplos de representaciones de memoria social están aquellas que se reconstruyen a partir de la socialización, las nociones y los significados que se le den a los recuerdos, por ejemplo, en la crónica *Adiós Lolita, hello Mrs. Robinson*: “También pienso con escalofríos en una madre amenazándome con mandar el cartel de Cali a darme mi merecido por degenerar a su pequeñín: “¡Pervertida, mi hijo es todavía un bebé!”” (p.19). En esta ocasión la cronista hace referencia a “el cartel de Cali”, esta organización delictiva que se dio a conocer a nivel del mundo porque sus actividades se vincularon con el narcotráfico y el crimen organizado.

En ese sentido, el contexto de la memoria evocada “cartel de Cali” responde a una realidad social a través de este grupo delictivo que tuvo mayor auge en los años 1980 y 1990,

el cartel no solo dominó gran parte del tráfico de drogas en Colombia, sino que también ejerció una influencia significativa en la política, la economía y la cultura del país logrando llamar la atención del mundo entero, tanto así que el Cartel de Cali se ha convertido en un símbolo emblemático de una época marcada por la violencia, la corrupción y la lucha contra el narcotráfico, dejando huella en la memoria colectiva tanto dentro como fuera de Colombia. Es por la trascendencia y la validación que la sociedad le ha dado lo que ha provocado su permanencia en la memoria social, en este caso Ampuero recurre a esta mención para enfatizar en que la sociedad percibe de mal gusto el emparejamiento entre persona que distan de edad.

Otra particularidad que se destaca en las crónicas colectivas es la representación de la memoria colectiva a través de la geografía y el espacio. Retomando el postulado de Halbwachs (1995) “toda memoria colectiva tiene por soporte un grupo limitado en el espacio y el tiempo” (p. 127), en este sentido, la cronista evoca su tierra natal al incluir en la escritura los lugares o sitios que la identifican, en la crónica *Vacaciones en mi tierra*, vemos constantes menciones a lugares que visitaba habitualmente “[...] Nada más un mes para la parrillada del Ñato, al Continental, a Yulán, a Montañita, a Cuenca, a San José, a las nuevas discotecas [...]” (p. 148), esta memoria que se representa a partir de lugares comunes demuestra reconocimiento y arraigo al país de origen, además que los espacios geográficos proporcionan el contexto de experiencias individuales o colectivas, en las que la ubicación física de un lugar está lleno de significado y simbolismo, en el caso de *Vacaciones en mi tierra*, es notable el vínculo emocional de la cronista con lugares que le han permitido generar recuerdos y memorias, tras el arraigo a su tierra natal, los lugares geográficos se convierten en depósitos de la memoria colectiva al proporcionar un marco espacial y simbólico para las experiencias compartidas, entonces, resulta importante mencionar que la interacción entre la historia, los recuerdos y la geografía crean una red de significados que se suman a la formación de la memoria colectiva.

Es así que, desde la individualidad el sujeto migrante tiene recuerdos y olvidos, a los que se les asigna algún significado por los vínculos que se han generado con el pasado y que se recuerdan en el presente, las memorias colectivas se crean o se identifican en las memorias individuales, es decir, de acuerdo con Todorov (2003) la colectividad debe de sacar provecho de la experiencia individual reconociendo los puntos en común, es en este sentido que desde la individualidad el sujeto migrante proyecta una nueva memoria colectiva que cuando entra en contexto con los miembros de una comunidad se realiza un tipo de engranaje en las que se fortalecen los recuerdos colectivos.

En definitiva, la memoria colectiva se erige como un tejido intrincado que une a comunidades y sociedades a través del tiempo y el espacio. Las comunidades del habla, la religiosidad, la música y los lugares geográficos, entre otros elementos, actúan como anclajes poderosos que preservan y transmiten las experiencias compartidas de generación en generación. La capacidad de recordar y compartir colectivamente no solo nutre a la memoria, sino que también da forma a la identidad, fortaleciendo el sentido de pertenencia y continuidad. María Fernanda Ampuero presenta referencias que están vinculadas con el sentido de colectividad, estas representaciones de construcciones de memoria social se erigen desde la lingüística, religiosidad, expresiones artísticas y culturales, lugares geográficos, en este sentido, la cronista demuestra una apropiación de memorias ecuatorianas que destaca por su funcionalidad en el contexto en que las usa.

Una tercera subunidad de análisis corresponde a la memoria individual, misma que responde a la condición necesariamente individual para mantener el recuerdo, de modo que, es almacén de experiencias personales y recuerdos que conforman la esencia única de cada ser humano, es un territorio vasto y complejo de abordar. Antes de iniciar, es importante retomar los constructos teóricos de la memoria individual, esta es una experiencia eminentemente personal por lo que el acceso es privilegiado e intransferible, asimismo, retomando la idea de Halbwachs (1995) se construye sobre el recuerdo tomando en cuenta el la vivencia individual de la persona, una construcción de memoria individual implica apropiación, como el uso de la primera persona del singular, “yo”, de modo que, la memoria individual está supeditada por el tratamiento que desde la individualidad se le da al recuerdo (Dreher, 2017).

Ahora bien, es pertinente mencionar que, en la compleja red de conexiones neuronales, se encuentra la capacidad de recordar eventos, emociones y detalles que dan forma a la memoria. Cada individuo lleva consigo un tesoro personal de momentos significativos y aprendizajes, moldeando no solo su perspectiva del pasado, sino también su comprensión del presente y las expectativas para el futuro. De modo que, la memoria individual es el hilo conductor de la historia personal, en este viaje introspectivo hacia la memoria personal, exploramos cómo los recuerdos individuales forman la trama de la vida de María Fernanda Ampuero, nuestra cronista.

Las crónicas por su naturaleza relatan la experiencia de la autora, por ende, denotan el uso de la primera persona del singular, es decir, el “yo”, en *Lo que aprendí en la peluquería* destacan las referencias a la crianza de María Fernanda Ampuero en relación con su

experiencia, así en la crónica *¡Libertad! Mi primer grito de independencia*, se hace referencia a: “Tener rizos cuando yo era niña y adolescente no estaba de moda” (p. 20), esta cita se representa como construcción de memoria individual por la apropiación personal que hace la autora, puesto que, “la moda” se constituye como un factor importante en la determinación del sentido de pertenencia, en este caso Ampuero durante su niñez y adolescencia que se desarrolló a finales de los 70’ e inicios de los 80’ del siglo anterior, época en que existió “la moda del copete” que consistía en un peinado con una elevación pronunciada de cabello sobre la frente. Ahora bien, España para la cronista significa libertad del ser, este lugar donde puede pensar diferente y expresarlo sin miedo a ser juzgada, de modo que, ella recurre a esta memoria del pasado para consolidar una memoria individual nueva que le permite aceptarse a ella misma sin tener que pensar en pertenecer a un grupo para ser visibilizada.

Asimismo, un aporte fundamental sobre el cual la escritora representa a la memoria individual son los roles de género en ella destaca los que coexistían en su hogar, un ambiente en el que los estereotipos de género forman parte de su estructura familiar, María Fernanda Ampuero en la crónica denominada *Los peores errores que cometemos las mujeres (uno)* menciona:

“[...] Claro que no saben, claro que hacen todo lentamente y mal, pero es porque las madres no les permitieron aprender. Así le pasó a mi Pablo: quiso saber hacer las cosas de la casa, pero su mamá nunca lo dejó ni calentar una leche ni agarrar la escoba [...]” (p. 65).

La experiencia hace que las memorias individuales sean intransferibles (Méndez, 2008), en este caso la cronista hace alusión los roles de género con los que las familias crecen y se transmite de generación en generación por lo que los individuos llegan al punto de creer que es así y que no hay que cambiar, de modo que, María Fernanda Ampuero cuando se enfrenta a vivir la experiencia de sujeto migrante se permite salir de su zona de confort, toma conciencia y con criterio propio empieza a desmontar la realidad en que creció y no justifica los actos, es así que, la escritora consolida un acercamiento a través de la crónica en la que pone en diálogo el cuestionamiento al sistema que infunde el rol a la madre como responsable de suplir las necesidades de los hijos varones y enseñar hacer los quehaceres domésticos a las hijas mujeres. Ampuero recurre a esta memoria para contraponer una nueva memoria individual, esta memoria que comprende que la sociedad ha cambiado y que el tipo de educación ya no es la misma que el siglo anterior.

La figura de la madre en la vida de la cronista es muy importante, las vivencias permiten que el individuo experimente memorias, en el rol de sujeto migrante la memoria desempeña un papel crucial en el proceso de deconstrucción, aceptación y posterior identificación ideológica, de modo que, en la crónica denominada *Algo sobre mi madre*, la cronista refiere: “He pensado en mis antecesoras y me he dado cuenta de que yo provengo de una familia de mujeres domésticas [...]” (p. 83), con mujeres domésticas se refiere a aquellas que se han dedicado a tiempo completo a las ocupaciones del hogar, aquellas que no tuvieron la oportunidad de soñar con estudiar, trabajar, emprender, etc., consolidando como ideal la creencia que todas las mujeres deben de seguir con estas normas arraigadas a su crianza.

Sin embargo, con el avance de la sociedad se ha procurado que exista igualdad y equidad de condiciones entre los miembros de la sociedad, en todas sus formas de expresión posible se ha logrado grandes cambios a favor de los derechos de las mujeres, así nuestra cronista a través de sus posibilidades se convierte en la primera en romper con los patrones establecidos durante su crianza, y en líneas posteriores al respecto menciona:

“Así María Fernanda... es la primera en una saga de señoras en haber salido de casa para ir a la universidad, para trabajar y también la primera que inauguró la condición nómada de cruzar kilómetros de kilómetros en pos de algo más.” (p. 84).

De modo que, para la autora haber logrado todo esto se convierte en un aporte fundamental en su árbol genealógico, puesto que, escribe un futuro con más oportunidades especialmente a las mujeres. Este reconocimiento que Ampuero hace a sus figuras femeninas maternas le ha permitido tener una memoria individual con aporte positivo en la formación personal que tiene en la actualidad en la que escribe.

Seguidamente, María Fernanda Ampuero narra la realidad de lo que se plantea como el ideal de todo hogar, pone en diálogo su memoria respecto al padecimiento de aquellas mujeres a las que la cronista ha denominado “Heroínas del silencio” (p. 49) en la crónica titulada *¿Aunque pegue, aunque mate, marido es?*, en esta parte de su trabajo escriturario hace referencia a sus ancestas, a las mujeres que le dieron vida, a sus vecinas y a las amigas de su madre, en efecto, presenta su opinión a la normalización del abuso, la violencia que representa el compromiso asumido en el matrimonio, así lo refiere:

Pero están también esos otros tipos de maltratos que, desde luego, frente a las palizas se ven “normales”. Me refiero al señor que no deja que la señora hable porque “tú no sabes, mejor cállate”, o al que no levanta un miserable papel del piso porque “eso es trabajo de mujeres”. Hablo del que grita cuando las cosas no están “como a él le

gustan”, de quien anda proclamando “yo soy el que paga las cuentas” o “aquí el que manda soy yo” (p. 50).

Ampuero, toma esta memoria para consolidar una nueva que va a la par de sus opiniones para reponer con argumentos centrados en la época en la que escribe, en base en lo que ha aprendido en España y la experiencia como sujeto migrante y de tránsito, sociedades totalmente diferentes en cultura, leyes, educación, libertad en todos los ámbitos posibles, en efecto, en líneas posteriores menciona ““No me vas a tratar más así”, "No quiero que llegues a estas horas", "No voy a seguir haciendo la casa yo sola", "No me vas a seguir poniendo los cachos", "No soy idiota", "No soy tu esclava". No.” (p. 51), en esta mención se puede apreciar un cambio positivo poniendo de manifiesto que la mujer es capaz de cambiar el entorno a partir de su iniciativa hacia la intolerancia de todo tipo de violencia y a un cambio de vida.

Por otro lado, las menciones a la gastronomía ecuatoriana que presenta la cronista es un elemento más en el que se puede identificar la representación de memoria individual que al ser netamente experiencial genera espacios de encuentro, para Pernasetti (2011) la memoria gastronómica se sitúa dentro de la cultura oral, pero no solo se fundamenta en el lenguaje verbal, sino que toma la memoria y el cuerpo del ser humano, de modo involucra los sentidos de la vista, el tacto, el gusto y el olfato. Al respecto en María Fernanda Ampuero encontramos menciones en la crónica *Vacaciones en mi tierra* como las siguientes:

“Vives cada cosa como alma en pena despidiéndose: “Chao mote querido”, “adiós pan de yuca”, “hasta siempre bolón con chicharrón”. Te das cuenta de que en dos días no estarás te dan ganas de gritar y de llorar, y de no irte. Vas al supermercado y dices adiós, como a personas queridas, a naranjillas, moras, papayas, maracuyás... Comes cada plato de tu mamita como un condenado a muerte. [..]” (p. 148 - 149).

La cronista alude al sentimiento de ausencia al dejar a Guayaquil por su partida, al calor de su tierra que recuerda nostálgicamente los olores, los sabores, los colores, asimismo, en páginas posteriores en la crónica *La niña guayaquileña* al contrario alude al sentimiento de llegada a su tierra natal con las siguientes referencias:

“[...] Ay, ay, ay. Qué rico el *mamitarroz* con menestra, el *mamitacebiche* de camarón, la *mamitacazuela* de pescado. Te dan ganas de gritar de alegría porque llegaste, porque Guayaquil es esa olla de caldo de bola de la mamita y es la mesa generosa con su mantelito de plástico y su plato bien despachado” (p.151)

La autora al recurrir a las menciones de gastronomía ecuatoriana lo asocia como recuerdo que no solo es comida, sino que también a las memorias que se han construido sobre dicha comida, por ejemplo, una comida tradicional familiar, la persona que lo prepara, persona a quien le

gusta, un lugar donde se sirva esa comida, etc., de modo que, esta construcción de memoria responde a los criterios de memoria individual, porque parte de la experiencia de la cronista que se puede decir que se representa una memoria individual en evolución, dado que, el sujeto migrante y en tránsito se somete a la interacción con demás culturas en las que la reinterpretación de los mismo platos están expuestos a modificaciones. Así Ricoeur (2007) afirmaba que la memoria es la manera de convertir el pasado en una forma de vivir el presente y de pensar en el futuro, En resumen, la gastronomía representa memoria individual al ser una experiencia multisensorial que se relaciona estrechamente con la vida cotidiana, la cultura, las relaciones personales y los momentos significativos en la vida del sujeto migrante.

De acuerdo con Arrebola (2017) la memoria individual se sirve principalmente de la subjetividad, puesto que, los acontecimientos personales de cada individuo responden a sus intereses para darles forma y ponerlos de manifiesto; en efecto, las menciones que se presentaron en los párrafos anteriores dan cuenta de la experiencia de María Fernanda Ampuero con su aspecto físico, lugares geográficos, su figura materna, la gastronomía ecuatoriana, retoma todos los acontecimientos con el interés de reflexionar sobre la realidad desde su perspectiva y desde la nueva ideología que adquiere y construye diariamente en el extranjero y que forma parte de su proceso de deconstrucción del juicio sobre sí misma y la sociedad en que creció.

De modo que, la memoria individual emerge como el archivo único de las experiencias, una amalgama de momentos efímeros que definen la existencia. A través de los recuerdos, se teje la riqueza de la identidad, imbuida con los colores vibrantes de la alegría, la textura de la adversidad y el aroma de la nostalgia. Cada encuentro, cada desafío superado y cada pequeño triunfo contribuyen a la trama de la historia personal de nuestra cronista. La memoria individual no es estática; lleva consigo las huellas de quienes éramos, somos y aspiramos a ser. Al mirar hacia atrás, se reconoce la magnitud de la experiencia humana, la cual, a pesar de su fugacidad, deja una marca imborrable en la vida del sujeto migrante. En la complejidad de la memoria individual, encontramos la esencia misma de lo que significa ser humanos: ser capaces de recordar, aprender y, sobre todo, evolucionar.

La migración es un fenómeno complejo que no solo implica el desplazamiento físico de un lugar a otro, sino también una transformación profunda en la identidad de quienes migran. La identidad de un sujeto migrante se ve moldeada por una serie de factores interrelacionados que van más allá de la geografía, abarcando aspectos sociales, culturales y psicológicos.

Entonces, para iniciar a dar cuenta de los resultados obtenidos en esta unidad de análisis es importante retomar el aporte teórico de Henri Tajfel (citado en Vargas, 2014) mismo que

afirma que la identidad se construye bajo la necesidad de pertenencia y el deseo de sentirse parte del grupo, se traduce en una definición de quiénes somos y quiénes son los otros. En *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero es la condición de emigrante que permite que se consoliden procesos intelectuales de reconocimiento de los valores colectivos que funcionan como elementos anclas para redefinir el sentido de pertenencia a un grupo determinado, es así que Cairati (2014) afirma que empieza un momento de dilucidación entre lo que se conoce y lo desconocido, lo que permite que se le asignen nuevas características al sujeto migrante.

Ahora bien, María Fernanda Ampuero se consolida como un sujeto migrante en constante interacción con otros miembros de la comunidad ecuatoriana lo que le ha permitido aprender nuevas ideas y tener diversas percepciones de la realidad de su país, de modo que una parte sustancial de la identidad hace alusión al sentido de pertenencia a una nación o Estado, de acuerdo con Smith (1997) esta se conoce como identidad nacional y corresponde a la prolongación de comunidades culturales, cuyos miembros se unen bajo recuerdos históricos, tradiciones y símbolos, de modo que, la cultura de origen juega un papel fundamental en la conformación de la identidad del migrante, dado que las costumbres, tradiciones, valores y el bagaje cultural que traen consigo influyen en cómo se perciben a sí mismos en el nuevo entorno.

El proceso mismo de la migración, desde la decisión de emigrar hasta la llegada al nuevo destino, tiene un impacto significativo en la identidad. Las experiencias vividas durante la migración y el tránsito son generadores de cambios emocionales y sociales, en este contexto, Ampuero en una entrevista para la Fundación La Balandra, afirma que su motivación de emigración fue por voluntad, sin embargo, su proceso migratorio fue como el de muchos, en efecto, sostiene lo siguiente: “Es que no tener papeles es una locura, no eres nadie, te persiguen, la gente se cree con derecho a humillarte” (p.1), por lo que en el proceso de aprendizaje y la adaptación a un nuevo entorno contribuyen al fortalecimiento de identidad.

En el trabajo escriturario de María Fernanda Ampuero, se encuentran referencias a Ecuador en las que la cronista pone en diálogo una parte sustancial de la realidad de su país de origen, en las que no solo refleja las experiencias personales de ella como sujeto migrante en relación con el sistema, sino que también puede tener repercusiones significativas en su identidad en el nuevo entorno, dado que el sujeto migrante puede volverse más consciente de sus derechos, responsabilidades y del impacto del contexto social de su país que tiene en su vida y en la sociedad en general, así, escribe la crónica titulada *Absurdistán*, de absurdo, afirma:

“[...] En Absurdistán se tranza, se traiciona, se pervierte, se lambonea, se palanquea, se parasitea. Aquí la “gente nueva” en política se convierte rápidamente en “los de siempre” y algunos instalan grifería de oro en su baño, mientras otros rebuscan en la basura algo qué comer. Aquí se puede comprar todo, incluida la justicia [...] (p. 133).

Utiliza esta mención para hacer un acercamiento a la realidad de su país natal y a la par muestra su preocupación por la realidad en la que se encuentra, de modo que, con tomar esta referencia expresa su sentir y su inconformidad con una parte de su país y al emigrar a un nuevo lugar el sujeto migrante puede comparar y contrastar las prácticas políticas, adoptando nuevas ideas y perspectivas que enriquezcan su identidad política y social. En el caso de María Fernanda Ampuero su preocupación no solo refleja una respuesta a las circunstancias políticas/sociales en su país de origen, sino que también desencadena un proceso de reflexión profunda, reafirmación de valores y participación, contribuyendo significativamente a la formación de su identidad en el nuevo entorno.

Por otro lado, el arraigo por su tierra natal también se vuelve un punto de partida para la identidad nacional, reconocer a la patria como una cosa muy propia constituye en el sujeto migrante su reconocimiento identitario, de modo que, el arraigo le permite conectar con sus raíces y sumar elementos que debatan su identidad, así en *Absurdistán* menciona:

Escribo esto desde la rabia y el dolor que me da ir (ver cómo van las cosas) y volver a dejar Absurdistán porque, ¿saben qué? Esa tierra loca, indignante, preciosa, caótica, ingenua, desnivelada, cálida, incomprensible, honesta, manipulada, generosa, saqueada, sufriente, pobre, rica, equivocada, esperanzada... En fin, esa tierra absurda es sí, mía como mi madre y la quiero, como a ella, con todo mi corazón.

Porque en mi Absurdistán (el que adoro, el de mi infancia, al que vuelvo, del nunca me he ido) la gente con todo y males, se sigue riendo a mandíbula batiente” (p. 133).

En los procesos de formación de identidad nacional surgen una serie de motivaciones que se justifican por factores como: autoestima, pertenencia, distinción, continuidad, autoeficacia y el significado de formar parte del proceso (Vignoles, et al., 2006), “absurdistán” es el nombre con el que María Fernanda Ampuero se refiere a Ecuador desde la lejanía, la adjetivación que utiliza la cronista contribuye a escenificar el sentimiento a la tierra que la vio nacer, en este ejercicio de construcción de identidad nacional, se puede evidenciar el reconocimiento y apropiación que no permite que la identidad se desplace por completo; en el mismo contexto surge *Costa, Sierra, Oriente y el Paraíso (Una plegaria por Galápagos)*:

A mí, como ecuatoriana, me llena de un extraño orgullo hablar de las Galápagos, siento que son mías, como mis plantas, de mi mar turquesa, de mis corales y de mis lobitos marinos. Siento que de alguna manera estos animales (las tortugas, las iguanas, los piqueros), que aparecen dibujados en los cuadernos, los billetes, las hojas del pasaporte, las estampillas y las camisetas del mercado artesanal, me pertenecieran” (p. 136).

Claramente se aprecia el reconocimiento y la apropiación, sin embargo, el contexto que describe en la crónica en la cual se localiza la cita en mención, hace referencia a una visión interna de la imagen de Galápagos que se vende en la publicidad que ha permitido que se internacionalice, el “extraño orgullo” al que alude la escritora se puede inferir como la publicidad no vende la problemática ambiental en la que está inmersa la región insular.

Ahora bien, el arraigo tiene lugar en la separación física del sujeto migrante de su tierra natal, el arraigo del que se habla se da cuando el sujeto migrante siente la ausencia de lugares familiares, sonidos, olores, lugares y tradiciones, de modo que, no solo evoca el pasado, sino que también impulsa al sujeto migrante a reconstruir una vida a partir de su entorno; esta práctica de recordar de sentirse parte de un lugar no solo impacta individualmente, sino que también puede ser un catalizador para la creación de comunidades en las que existe conexión entre los migrantes y contribuye a la formación de una identidad colectiva con arraigo enraizado y compartido.

Por otro lado, se considera referencias que aluden al sentido de pertenencia de parte de un grupo social determinado, lo que se podría denominar como identidad social o colectiva, como parte del sujeto migrante esta se forja en la mezcla de la interacción con la comunidad receptora generando una conexión identitaria. De modo que, el individuo al enfrentarse a un nuevo entorno, se ve inmerso en dinámicas sociales que moldean su identidad de manera única, es así que la adaptación a las costumbres locales, el aprendizaje de nuevas normas sociales y la participación en actividades comunitarias no solo influyen en su percepción individual, sino que también contribuyen a la construcción de una identidad compartida con aquellos que comparten experiencias similares. Al mismo tiempo, el sujeto migrante tiende a aferrarse a elementos distintivos de su cultura de origen, creando un puente entre su identidad previa y la nueva identidad social que está emergiendo. Esta identidad colectiva, alimentada por la interacción de lo viejo y lo nuevo, refleja la capacidad del sujeto migrante para tejer un escenario propicio para la identidad social que se sostiene en la diversidad.

Ahora bien, de acuerdo con López, et al. (2017) la existencia de la identidad social o colectiva se debate entre lo estático y lo dinámico, en el cual se implican muchos “yo” para formar un “yo” colectivo; en este sentido, en el corpus de la presente investigación se

encuentran referencias que se basan en la formación de relaciones colectivas, entonces, es preciso mencionar que se construye la identidad como el proceso intelectual de reconocimiento de valores colectivos (Salazar, 2015), en la última crónica titulada *Lo que aprendí en la peluquería*, la autora menciona:

[...] Me maravilla el ambiente que se crea con mujeres desconocidas de diversas generaciones que se reúnen para ponerse guapas [...] ¿Hay algún tema que no aparezca en estas cuatro paredes? El dolor, el amor, la envidia, la enfermedad, el rencor, la alegría, la vejez, el miedo, la inocencia [...] (p. 218).

Ampuero refiere su sentimiento de agrado al estar en este lugar, entre las mujeres que visitan la peluquería y a los valores colectivos se los puede concebir como los principios que se gestan desde las acciones individuales con proyección al marco de la convivencia en colectividad, algunos de estos son: la solidaridad, la tolerancia, el respeto, el bienestar en común, en efecto, surgen la caracterización de la construcción de la identidad colectiva de Henri Tajfel (citado en Mercado y Hernández, 2010) que refiere que el individuo debe, primero, percibir que pertenece al grupo, Ampuero se siente parte de este grupo singular de mujeres que asisten a la peluquería; segundo, ser consciente de que por pertenecer a un grupo se asigna un calificativo positivo y/o negativo, en este caso, en la cronista destaca que la participación de estas conversaciones le han conllevado a formar criterio propio respecto a la sociedad y el entorno en que se desenvuelve; y, tercero, sentir cierto afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo, la conciencia que ella ha adquirido en este grupo social le hace expresar su agrado por estar en el lugar que está.

Siguiendo la misma línea argumental, en medio de las crónicas de María Fernanda Ampuero, localizamos en la crónica *La bohème*, en español quiere decir “La bohemia”, este término generalmente se refiere a un estilo de vida asociado con artistas, escritores, músicos y personas con creatividad que se consideran que están fuera de las normas sociales establecidas. Al respecto, tenemos:

Así aterrizamos en la madre patria los “intelectuales” añaditos de América, acostumbrados a hablar de arte y de cosas sublimes y nunca de plebeyas cuestiones como cómo diablos voy a pagar el alquiler y a ver si me pagan esa colaboración en esa revista. Allá mucha belleza, mucho verso libre, pero acá, ¿quién da la papa cuando papito y mamita están al otro lado del charco? (p. 139)

Podemos interpretar como parte de la identidad del sujeto migrante, puesto que, a pesar de que la cronista tiene motivaciones de migración que distan de la razón económica, se pone en los zapatos de los demás, contextualizando el choque de las expectativas con la realidad (Escobedo, 2016), en efecto, Ampuero hace mención a la vida bohemia que ella como amante

de la poesía y las letras se ha idealizado, pero que al llegar a suelo europeo no funciona así, sin embargo, la vida bohemia no siempre implica pobreza o falta de estabilidad, algunos artistas bohemios han alcanzado un gran éxito en sus campos mientras mantienen un enfoque no convencional en sus vidas personales.

En esta misma línea argumental, encontramos la crónica denominada *España desde mi esquina (De inmigrantes, doña Leonor, el matrimonio gay y el topless)*, en esta crónica la autora hace una comparación de Guayaquil con Madrid, parte de la idea de enaltecer las libertades que existen en España al respecto menciona:

Pero hay otras cosas en España que nos resultan más sorprendentes y que no tienen que ver con la libertad sexual: atención médica buena y gratuita. El reciclaje, o sea meter en un tachito el vidrio, y en otro el plástico para que el planeta no se vaya a la mismísima M. Que todos los niños — por ley — tengan que ir al colegio y que ninguno ande pidiendo limosna por la calle. Que las leyes contra la violencia doméstica sean tan fuertes que los cobardes tiemblen antes de levantar la mano a una mujer. Unas cosas rarísimas a las que les dicen “paradas de bus” donde el vehículo para-por-com-ple-to para que se suban ¡hasta estudiantes y gente de la tercera edad!... En fin. Todo eso resulta también apabullante para los que venimos del lado zurdo del derecho ciudadano. (p. 143)

María Fernanda Ampuero desde el exterior consolida un discurso en el que comparte sus percepciones a través de la comparación de Guayaquil con Madrid, con menciones a la atención médica buena y gratuita, leyes contra la violencia de género, paradas de bus y lo que resulta sorprendente, puesto que afirma “Todo resulta también apabullante para los que venimos del lado zurdo del derecho ciudadano”, el sujeto migrante en su país de acogida se somete a la negociación entre estilos de vida, creencias, tradiciones y cultura, lo que es un proceso complejo para el individuo dado que la interacción cotidiana en los entornos del país de acogida pueden adoptarse y provocar un desplazamiento parcial o total de todos los elementos que influyen en la conformación de identidad, es así que el tránsito migratorio otorga al sujeto migrante la capacidad de seleccionar y adoptar conscientemente ciertos aspectos de la cultura del país de acogida que encuentran significativos o beneficiosos, sin desprenderse de sus raíces culturales, en este caso, Ampuero demuestra apropiación de identidad porque hace esta comparación a partir de su experiencia de vida en Guayaquil y Madrid.

Por otro lado, en las construcciones de identidad del sujeto migrante encontramos a una María Fernanda que se enfrenta al debate y dilucidación entre lo viejo y lo nuevo, entre lo extranjero y lo propio, de ahí que las crónicas contienen detalles culturales y contextuales

que ayudan a comprender la realidad extranjera que como sujeto migrante se enfrenta en la cotidianidad, así como se puede apreciar en la crónica titulada *La niña guayaquileña*, en la que Ampuero manifiesta lo siguiente:

Pero pasa el tiempo y como uno es guayaquileño (y siempre lo será, aunque hable como Julio Iglesias) empieza a extrañar el desorden querido de cerrar la calle para el partidito con los panas, el olor a menestra, el calor, la salsa vagabunda y promiscua que se mete en todas las casas, el paseíto en el Malecón, la sazón de mamita (p. 150). Nuestra cronista destaca aspectos característicos de Guayaquil, el tratamiento que le da al recuerdo entre líneas se escribe el sentimiento de nostalgia y añoranza por su ciudad natal; aunque María Fernanda Ampuero ya se desenvuelve en la nueva cotidianidad, cuando menciona aspectos específicos de su cultura y vida en Guayaquil no solo demuestra apropiación con estos registros memoriales, sino que se identifica y desarrolla el sentido de pertenencia. Asimismo, efecto, la referencia “hablar como Julio Iglesias” sugiere que, aunque está en proceso de adaptación donde sujeto migrante pasa por un proceso de negociación de su identidad, ella sigue siendo ecuatoriana y esto es fundamental para ella dilucidar entre lo viejo y lo nuevo, destacando el apego emocional a Guayaquil y todo lo que significa para ella: cultura, gastronomía, geografía, familia.

Finalmente, este ejercicio de determinar las construcciones de identidad, es importante retomar lo antes mencionado en memoria colectiva en cuanto a las expresiones artísticas como símbolo del recuerdo, en este caso María Fernanda Ampuero se identifica con Hombres G una agrupación musical extranjera respecto a Ecuador, así en la crónica *Señora cocodrilo* menciona:

Y así estábamos mi amigo mexicano y yo esperando emocionados que llegue por fin la fecha del concierto de Hombres G en Madrid. ¡Qué locura! El grupo de nuestra adolescencia, las canciones que marcaron nuestras vidas la voz de David Summers y esa guitarra que escuchábamos en discos o casetes que, como tesoros, se vendían en JD Feraud Guzmán (niños, había que pagar por la música, así era la vida pre descargas).

Entienden nuestra felicidad: al frente de nosotros iban a estar los mismo españolitos que veíamos en esos inocentes videos en *El show de Bernard* o en *Siempre en Domingo* (niñas, así era la vida pre YouTube) (p.212).

En esta mención Ampuero desarrolla un rasgo identitario al mencionar aspectos como la emoción por conocer a quienes admiraba a través de la televisión destacando los programas de televisión que consumía en Ecuador como *El show de Bernard*, que lo dirigía el francés Bernard Fougères en el que hacía entrevistas a artistas nacionales y extranjeros, emitido por el canal Ecuavisa; y con similar dinámica el programa *Siempre en Domingo* que se transmitía por

Telecentro hoy TC televisión, cuando nuestra autora alude a este recuerdo de su infancia es el tratamiento que da al recuerdo que le permite una vez más demostrar apropiación y arraigo a esta identidad ecuatoriana.

Finalmente, la identidad de acuerdo con Tamayo (2011) y Etxeberria (2012) en su construcción se dan una serie de adscripciones y pertenencias de tipo nacionales, étnico, comunitario o grupal, en la escritura de María Fernanda Ampuero las adscripciones responde al carácter de tipo grupal, que bajo la condición de sexo y género, en este caso, el femenino, se reúnen en una peluquería en donde intercambian testimonios y experiencias de su diario vivir que Ampuero recoge en sus crónicas, gracias a estas adscripciones es que se desarrolla el sentido de pertenencia que le permite identificarse y sentirse miembro del grupo.

7. Discusión

Una vez expuestos los resultados y para dar respuesta a los objetivos de esta investigación, en el presente capítulo se discuten los hallazgos, tomando en cuenta que no se localizan estudios en torno a la memoria e identidad presentes en crónicas de migración de ecuatorianos, sin embargo, para dar contenido a este acápite se recogen tres trabajos afines a

la línea de estudio, así mismo se puntualiza en consideraciones generales en torno a los resultados obtenidos.

Ahora bien, la memoria en los sujetos migrantes se concibe como un ejercicio de adquisición de identidad que se erige desde los espacios aparentemente insignificantes, pero que son precisos para construir contextos que conlleven a pensar al sujeto migrante en situaciones cotidianas en las nuevas realidades a las que se enfrenta (Candau, 2008), en este sentido, en el texto de crónicas de María Fernanda Ampuero las construcciones de memoria responden a situaciones culturales, su conservación se da a través de la prevalencia de la historia nacional, de expresiones lingüísticas en el uso de jergas, las expresiones artísticas a través de la música, la religión, el recuento de costumbres y tradiciones desde la gastronomía, haciendo referencia a la infancia, a la familia, a la madre, a la patria.

Ahora bien, la lengua es un elemento fundamental y dinámico en la adaptación de los emigrantes y su desenvolvimiento en nuevos entornos es crucial para la interacción y la cohesión social. María Fernanda Ampuero en las crónicas analizadas, demuestra cómo las menciones lingüísticas se transforman en un discurso colectivo que refleja y preserva la memoria social de los emigrantes ecuatorianos. En sus escritos, se identifican jergas y expresiones propias de Ecuador, lo que cumple la función esencial de exaltar y mantener vivos los recuerdos comunes de su comunidad. Según Lavob (citado en Moreno, 2005), la comunidad del habla se define no solo por el idioma compartido, sino también por la interacción sociocultural en contextos cotidianos. Este enfoque se refleja en el trabajo de Ampuero, quien emplea expresiones lingüísticas propias de Guayaquil, su ciudad natal, incluso al escribir desde Madrid; este uso deliberado de su dialecto de origen no solo refuerza su sentido de identidad y pertenencia, sino que también crea un vínculo emocional y cultural con sus compatriotas ecuatorianos en el extranjero.

Se crean nuevos enfoques sobre la identidad, dado que, esta no puede basarse únicamente en la memoria histórica, como argumenta Maldonado (2010) la aproximación teórica que nos ofrece, es imperativo reconocer y respetar la multiculturalidad para que los emigrantes puedan desarrollar una identidad híbrida y enriquecida. Ampuero, al incorporar expresiones lingüísticas de su tierra natal, ejemplifica esta necesidad de identificación colectiva y muestra cómo el lenguaje puede ser un puente poderoso entre el pasado y el presente, entre el país de origen y el de acogida.

Por lo tanto, es evidente que el uso consciente y estratégico del lenguaje en la escritura de María Fernanda Ampuero no solo cumple una función literaria, sino que, también desempeña un papel vital en la preservación de la identidad cultural y en la promoción de la

cohesión social entre los migrantes ecuatorianos. La narrativa en primera persona es fundamental en la representación de la memoria individual, especialmente en el trabajo escriturario de María Fernanda Ampuero. Salazar (2017) en su investigación argumenta que la denominación del gentilicio y la evocación de la memoria individual en la novelística ecuatoriana a menudo lleva a la anulación de la identidad de origen del sujeto migrante. Sin embargo, en "Lo que aprendí en la peluquería", el uso de la primera persona del singular "yo" permite una conexión más íntima y subjetiva con las experiencias del narrador, ofreciendo una ventana directa a sus vivencias personales.

El uso de la primera persona es crucial en las narraciones autobiográficas porque establece una relación directa entre el narrador y los eventos que relata. Esta elección narrativa no solo facilita una expresión más auténtica y personal de las experiencias, sino que también permite al lector comprender de manera más profunda las emociones y pensamientos del narrador.

En las crónicas de María Fernanda Ampuero, el discurso que construye a través de la primera persona representa poderosamente la memoria individual. Al evocar su infancia, su madre, su patria, y su pasado, Ampuero crea una narrativa que no solo refleja sus experiencias personales, sino también su apreciación de la sociedad en la que creció. Esto es crucial, ya que su visión desde el exterior, comparando dos mundos Guayaquil - Ecuador y Madrid - España, proporciona una perspectiva única que deconstruye y reevalúa sus criterios y valores.

En la misma línea argumental, la figura de la madre desempeña un papel crucial en la construcción de la memoria individual de muchos sujetos migrantes. La experiencia de la migración a menudo involucra cambios significativos en la vida de las personas y la relación con la madre puede ser central en la narrativa de estas transiciones. En el caso de María Fernanda Ampuero, se apropia de un discurso para exaltar la labor de crianza de su madre en ella, dado que la relación con la madre es, en muchos casos, uno de los vínculos emocionales más fuertes y significativos en la vida de una persona. Durante el proceso de migración, el sujeto puede experimentar una gama de emociones, como ansiedad, nostalgia o tristeza y la relación con la madre puede ser una fuente de apoyo emocional y consuelo. Por ejemplo, cuando Ampuero en la crónica denominada *Algo sobre mi madre* contextualiza la época en que creció su madre y por ende algunos de los comportamientos y adhiere "mujeres domésticas" para evocar que pese a las limitaciones de sus ancestras su madre la apoyó en su decisión, posterior radicación en Madrid como migrante ecuatoriana.

Otro aspecto que sale a relucir, en cuanto al peso de la figura materna en Ampuero, son las menciones a la gastronomía cuando hace alusión a platos de comida con el agregado

de *mamita*, como ya se había mencionado con anterioridad el sujeto migrante a través de la memoria gastronómica crea una conexión profunda con sus raíces de origen, Ampuero no solo mantiene esta conexión, sino que también contribuyen a la diversidad cultural en sus nuevas comunidades. Estos actos de recreación cultural funcionan como un medio de resistencia y adaptación, que permite al sujeto migrante conservar su patrimonio cultural mientras se integran en contextos sociales y culturales distintos; la memoria gastronómica, por tanto, se convierte en un espacio donde se entrelazan recuerdos, emociones y experiencias, reafirmando la identidad del sujeto migrante en nuevo entorno.

En este ejercicio de mencionar la figura de la madre, también sale a relucir las menciones a la música que actúa como un poderoso medio de transmisión de sus sentimientos y experiencias. Según Paniagua-Arguedas (2017), "la música es movimiento y de ahí su importante vehículo con las migraciones, en todo lo que puede recordar la memoria colectiva de la humanidad" (p.7). Esta afirmación denota la capacidad única de la música para cruzar fronteras y mantener viva la memoria colectiva. El sujeto migrante ecuatoriano encuentra en su música un medio para conectarse con su pasado y sus raíces, por lo que se puede decir que la música actúa como un recipiente de la memoria, desencadenando recuerdos y emociones que podrían estar ocultos en las profundidades de la mente. De ahí que, el discurso que construye María Fernanda Ampuero evoca a canciones específicas en un cuadro donde aparece su madre.

Ahora bien, no se localizó un estudio realizado a la figura de la madre en crónicas de migración, sin embargo, se encontró *La quemadura: sobre los secretos de familia*, un documental creado post la dictadura chilena en el que Panizza crea su trama a partir de su pasado familiar y el abandono de su madre hace 26 años y los vincula con la ausencia, la fragilidad de la memoria, la ceguera, la oscuridad, los retos, la nostalgia y la tristeza, y a la par lo relaciona con el trauma de la dictadura chilena (En Estrategias para (no) olvidar: notas sobre dos documentales chilenos de la post-dictadura, Ramírez, 2010); en efecto, podemos decir que la figura de madre influye de distinta manera en la construcción de sus discursos tanto para Ampuero como para Panizza, de ahí que es importante mencionar en la construcción de memoria la figura de la madre se constituye como elemento generador ya sea de alegría o tristeza. En el marco de migración, la adaptación a un nuevo entorno puede ser un desafío importante para el sujeto migrante, dado que la madre puede ser una figura que brinda apoyo emocional y práctico durante este proceso, ayudando al sujeto a adaptarse a nuevas situaciones, a superar obstáculos y a mantener la cohesión familiar.

Es importante retomar que la migración es un fenómeno que ha caracterizado la historia de la humanidad, siendo un proceso complejo que involucra desplazamientos geográficos, cambios sociales y transformaciones personales. El sujeto migrante se enfrenta a una travesía que va más allá de la geografía; es un viaje interior marcado por la búsqueda de identidad en un entorno cambiante. El proceso de migración conlleva la confrontación con lo desconocido, la necesidad de aprender nuevas formas de vida y la adaptación a contextos socioeconómicos y culturales diversos. Tal como sucede en *Absurdistán* cuando cuestiona las prácticas normalizadas que se realizan en Ecuador, muestra apropiación, pero contrapone su criterio personal, de aquí que, se puede decir que este viaje puede ser fuente de crecimiento personal, pero también puede generar conflictos internos al cuestionar la propia identidad en entorno ajeno, por lo que la identidad del sujeto migrante es un proceso dinámico y multifacético que se construye a través del tránsito, la preservación cultural y la adaptación a nuevos entornos. La capacidad de fusionar las experiencias del pasado con las realidades del presente da lugar a una identidad única y valiosa. El sujeto migrante no solo transforma su vida, sino que también enriquece la diversidad cultural y contribuye a la construcción de sociedades más inclusivas y comprensivas.

8. Conclusiones

En el transcurso de esta investigación literaria, hemos explorado detenidamente las crónicas migratorias, con el objetivo de analizar las construcciones de memoria e identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero. A lo largo de este proceso,

para conseguir los objetivos planteados desentrañamos los matices de las crónicas estudiadas, se lograron identificar patrones recurrentes, temáticas profundas y estilos distintivos que han contribuido a la magnificencia del libro *Lo que aprendí en la peluquería*. Ahora, en este tramo final, nos disponemos a sintetizar los hallazgos, reflexiones y conexiones que hemos descubierto durante esta travesía investigativa, delineando las conclusiones que arrojarán luz sobre la importancia y el impacto de la literatura de migración en torno a las crónicas escritas por migrantes ecuatorianos en la comprensión del sujeto migrante, sus encuentros y su entorno.

En virtud del primer objetivo, se logró interpretar las construcciones de memoria desde tres subunidades análisis que nos sirvieron para sistematizar los hallazgos, de la siguiente manera: memoria histórica, memoria social y memoria individual.

A partir de ello, en la memoria histórica se puede concluir que principalmente está dada por menciones de María Fernanda Ampuero respecto a hitos relevantes que han tenido espacio en la humanidad, estos mismos hechos tienen relevancia y validación social, por ejemplo, la mención al Primer Grito de Independencia que forma parte de la historia ecuatoriana es validado por la sociedad y su enseñanza se transmite a través del sistema de escolarización, no obstante, es importante mencionar que en la interpretación de esta localizamos dos partes fundamentales, por un lado, la mención al hito histórico y por el otro, el uso que María Fernanda Ampuero le da, este uso radica en el tratamiento del recuerdo desde el no convencionalismo, pero destaca la esencia, por ejemplo, usa el Primer Grito de independencia para enunciar su libertad personal respecto a su cuerpo.

De la misma manera, con las construcciones de memoria colectiva se logró interpretarlas desde la apropiación y reconocimiento de: las expresiones lingüísticas, la religiosidad desde el simbolismo, la socialización de recuerdos, los lugares geográficos, de expresiones artísticas como la música, Ampuero ofrece una visión amplia a la reinterpretación de los valores colectivos en lo que podemos decir que las construcciones de memoria colectiva contribuyen a la conformación de elementos identitarios, de modo que, las narrativas y recuerdos compartidos se convierten en un elemento fundamental que une a los individuos dentro de un contexto migratorio, proporcionando una base sólida para la identidad. Se destaca la influencia de la interacción entre la memoria colectiva y las nuevas experiencias en el proceso de adaptación y experiencia de los migrantes, de modo que estas interpretaciones funcionan como un recurso valioso para comprender el aporte al fortalecimiento de la cohesión comunitaria y fomento de la comprensión entre miembros de la comunidad migrante.

Además, la reconstrucción de la memoria colectiva en el contexto migratorio no solo implica la preservación de tradiciones y valores, sino también la reinterpretación y la creación de nuevas identidades híbridas. En última instancia, comprender la dinámica de la memoria colectiva en el sujeto migrante es fundamental para abordar sus necesidades sociales y fomentar procesos de integración que respeten y valoren su diversidad cultural y experiencias compartidas.

Asimismo, en torno a la memoria individual se puede concluir que, al ser la migración, una experiencia transformadora, moldea y redefine las narrativas personales, donde los recuerdos del pasado se entrelazan con las realidades del presente y las expectativas del futuro, en la que confluyen los puntos de encuentro. La memoria individual del sujeto migrante emerge como un escenario multifacético, marcado por la nostalgia, la adaptación y la resiliencia. Además, se evidencia la manera en que María Fernanda Ampuero, nuestra cronista, reconstruye y reinterpreta su propia historia migratoria, dando forma a su identidad en un contexto de cambio constante. Así encontramos, la evocación a su infancia, la figura de su madre, el regreso a su tierra y la gastronomía ecuatoriana. Estos hallazgos subrayan la importancia de reconocer la diversidad y la singularidad de las experiencias migratorias, así como la necesidad de comprender la memoria individual como un componente crucial en el proceso de construcción de la identidad y el sentido de pertenencia en el contexto migratorio.

En resumen, el sujeto migrante exhibe una compleja interacción entre la memoria individual y la memoria colectiva. Sus narrativas reflejan no solo experiencias personales, sino también la influencia de narrativas compartidas dentro de sus comunidades de origen y destino. Es así que las memorias colectivas no solo les proporcionan un sentido de pertenencia y continuidad cultural, sino que también pueden servir como herramientas de resistencia y adaptación en contextos de cambio y transición.

Ahora bien, en función del segundo objetivo específico, en el presente trabajo de integración curricular, en torno a la determinación de la construcción de identidad en *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero, encontramos un sujeto migrante que se mantiene en constante cambio o movimiento, Ampuero utiliza sus menciones para cuestionar la realidad en que se desenvuelve y compara con la realidad de su país natal demostrando apropiación, preocupación, inconformidad y nostalgia, los descubrimientos sobre la identidad de Ampuero, revelan un proceso dinámico y complejo en el que la migración actúa como un motivo de la transformación personal y cultural. La identidad del sujeto migrante se encuentra en constante evolución, influenciada por una variedad de factores que incluyen el contexto socioeconómico, las relaciones interpersonales y el choque

cultural. Se observa cómo María Fernanda navega entre su identidad de origen y las nuevas identidades que va construyendo en el lugar de tránsito y acogida. Sin embargo, también se destacan momentos de adaptación, donde el sujeto migrante encuentra un equilibrio entre la preservación de sus raíces culturales y la integración en la sociedad receptora.

En síntesis, se puede concluir que la identidad está determinada por la presencia de las memorias en su conformación, encontramos a una María Fernanda Ampuero en evolución constante en la que se revela una conexión profunda entre la memoria y la identidad en el contexto de sujeto migrante. La memoria, tanto individual como colectiva, sirve como un hilo conductor que teje la identidad del migrante, dado que, través de la memoria, los individuos reconstruyen y reinterpretan sus historias personales y compartidas, enfrentándose a desafíos de adaptación, nostalgia y búsqueda de pertenencia.

9. Recomendaciones

Con base en los hallazgos de esta investigación, se proponen varias recomendaciones para futuros estudios en los que se involucre la magnificencia de las crónicas de migración escrita por migrantes ecuatorianos.

Se recomienda hondar en el desarrollo de futuras investigaciones literarias sobre la memoria e identidad del sujeto migrante, en la que se realice exploración más a fondo la intersección entre la memoria individual y colectiva, considerando cómo se entrelazan y se transforman mutuamente en el contexto migratorio.

Profundizar en los estudios de las crónicas *Lo que aprendí en la peluquería* de María Fernanda Ampuero como referente de crónicas escritas por migrantes ecuatorianos, surgen nuevos objetos de investigación como: la hipertextualidad en la construcción de memoria, el extrañamiento en la construcción de identidad, desde el campo de la lingüística, el uso de expresiones ecuatorianas empleadas en las crónicas, entre otros.

Además, se sugiere explorar en profundidad cómo los escritores han utilizado el género cronístico para representar las experiencias migratorias de manera auténtica y significativa. Es importante analizar cómo la crónica de migración se entrelaza con otros géneros literarios, como la novela o el ensayo y cómo se utilizan técnicas narrativas específicas para transmitir las complejidades de la experiencia migratoria.

Se recomienda investigar cómo la migración se aborda en diferentes contextos culturales y lingüísticos, considerando las perspectivas de los migrantes y las comunidades receptoras. Asimismo, es fundamental examinar cómo la crónica de migración refleja cuestiones de identidad, pertenencia, exclusión y resistencia, así como su papel en la construcción de la memoria colectiva y la comprensión intercultural. Crónicas escritas por mujeres, se generen discursos desde las políticas de género

Finalmente, se insta a considerar el impacto de la crónica de migración en la sociedad contemporánea y su capacidad para generar conciencia y empatía hacia las realidades de los migrantes en todo el mundo.

10. Bibliografía

- Aínsa, F. (1986). *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa*. Gredos. 590p.
- Albuja, C. (2017). "Permiso de residencia: Más allá de un documento". <https://www.literaturaenlaciudad.com/resenas/permiso-de-residencia-María-fernanda-ampuero>
- Ampuero, M. (2011). *Lo que aprendí en la peluquería. Dinediciones.*
- Andréu, J.; García, A. y Pérez, A. (2007). Evolución de la Teoría Fundamentada "Grounded Theory" como técnica de análisis cualitativo. *Cuadernos Metodológicos, N° 40.*
- Aravena, A. (2003). El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche. *Estudios atacameños, (26), 89-96.*
- Arrebola, S. (2017). El archivo: entre la memoria individual y la memoria social. In *Glocal III Congreso Internacional de Investigación en Artes Visuales* (pp. 746-750).
- Arzuaga, J. (2018). EL CONCEPTO DE ACCION SOCIAL EN MAX WEBER. *Convergencia Revista De Ciencias Sociales, (6).*
<https://convergencia.uaemex.mx/article/view/9935>
- Bastienier, M. 2016. "La crónica es un invento de la Fundación de Gabo", en Diario El Telégrafo de Guayaquil.
- Betancourt, D. (2004). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/4465/1/memoria.pdf>
- Blas-Arroyo, J. (1994). Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana.
- Cairati, E. (2014). La literatura peruana más allá de la frontera: la doble ausencia en los cuentos de Gunter Silva Passuni y Daniel Alarcón. In *Anales de literatura hispanoamericana* (Vol. 43, pp. 115-127).

- Candau, J. (2008). Memoria e identidad, Ediciones del Sol. *Serie Antropológica, Buenos Aires*.
- Carrasco, A. (2011). Cara de bovino deprimido. *Cuenca: Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana*.
- Carreño, J. (1999). El museo al servicio de la memoria e identidad colectivas. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 31(73), 281-288.
- Chauvín, M. (2017). *Alfaro de novela: historia y memoria en la literatura ecuatoriana reciente* [Tesis de maestría] Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Dreher, J. (2017). Fenomenología de la memoria. Superando el antagonismo entre memoria individual y memoria colectiva. *Cuadernos de filosofía latinoamericana*, 38(116), 25-45.
- Durán, L., Antropológico, D., y Garcés, E. (2015). Quito; Ciudades; Barrios; Barrio La Ronda; Calles; Patrimonio Cultural Inmaterial; Problemas Sociales; Rehabilitación Urbana; Memoria Colectiva; Antropología Cultural Y Social; Ecuador.
- Erlil, A. (2016). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Estudio Introductorio*. Universidad de los Andes. (Trabajo original publicado en 2005).
- Escobedo, J. (2016). “Adiós a la tierra prometida. Crónicas de migrantes latinoamericanos que retornan a su País de origen”, *Rev.investig. Altoandin. vol.18 no.4*.
- Espinosa, A., y Tapia, G. (2011). Identidad nacional como fuente de bienestar subjetivo y social. *Boletín de psicología*, 102(2), 71-87.
- Etcheverry, D. (2008). Migraciones y pobreza: las dificultades de esa ecuación. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
<https://cdsa.academica.org/000-080/386.pdf?view>

- Feldman-Bianco, B, Sánchez, L., Stefoni, C., y Martínez, I. (2011). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina Prácticas, representaciones y categorías* (pp. 235-280).
- Halbwachs, M., y Díaz, A. (2004). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, (69), 209-219.
- Halbwachs, M (1995) Memoria colectiva y memoria histórica, en REIS (69). Textos Clásicos. Revista española de investigaciones sociológicas
- Hall, S. (1996) "Who needs Identity?". *Questions of cultural Identity*. London: Sage Publications.
- Hernández, R., Fernández, R., y Baptista P. (2017). *Selección de la muestra*.
- Herrera, J. (2017). *La investigación cualitativa*.
- Kingman, E. (2004). Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura. *Íconos*, 20, 26-34.
- Kingman, E. (2012). Los usos ambiguos del archivo, la Historia y la memoria. *Íconos*, 42, 123-133
- López Quintás, A. (2014). *El arte de leer creativamente*. Stella Maris.
- López, J., Estepa, J., y Martín, M. (2017). Patrimonio, educación, identidad y ciudadanía: profesorado y libros de texto en la enseñanza obligatoria. *Revista de Educación*.
- López, M. (2020). LIBROS: María Fernanda Ampuero: 'La literatura como un Escape room'. *Los Ángeles Times*. <https://www.latimes.com/espanol/vida-y-estilo/articulo/2020-08-24/libros-maria-fernanda-ampuero-la-literatura-como-un-escape-room>.
- Lozano, J. (1998). La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación. *Galindo, LJ Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson Educación.

- Machado L. (2010). "El tema migratorio en el cuento cubano contemporáneo", en *Anuario Digital CEMI: Migraciones Internacionales y Emigración Cubana*.
bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cemi.../articuloanuariofinalandy.pdf
- Maldonado, M. (2010). Literatura, memoria e identidad: una aproximación teórica. *Revista de Filología Alemana, Anejo 3*, (171-179).
- Manero, R y Soto, M. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza e investigación en psicología*, 10(1), 171-189.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29210112.pdf>
- Marcús, J. (2011). Apuntes sobre el concepto de identidad. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 5(1).
- Martínez, L. (2009). Memoria histórica y sus significados de la memoria en Guatemala. *Irenees* 5(2).
- Méndez, J. (2008). Memoria individual y memoria colectiva: Paul Ricoeur. *Revista Ágora Trujillo*, 11(22), 121-131.
- Mendoza, J. (2005a). Exordio a la memoria colectiva y el olvido social. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, (8), 1-26.
- Mendoza, J. (2005b). La forma narrativa de la memoria colectiva. *Polis: Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 1(1), 9-30.
- Mercado, A y Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251.
- Monsiváis, C. (1987). *Entrada libre: crónicas de la sociedad que se organiza* (Vol. 169). Ediciones Era.
- Navarrete, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180.

- Paniagua-Arguedas, L. (2017) Voces en movimiento: Latinoamérica migrante dibujada por la música 1. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2) DOI: <https://doi.org/10.21501/22161201.2040>
- Pérez, M. (2010). Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción, interacción y red social. *Sociogénesis, Revista Electrónica de Sociología*, 4. <http://www.uv.mx/sociogenesis>.
- Pernasetti, C. (2011). Comer y recordar. La cocina tradicional y la memoria colectiva. H. Schmucler (Comp.). *Encuentro internacional "Fecundidad de la memoria. Desafíos del presente a los usos del pasado en América Latina"*. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, UNC.
- Puerta, A. (2018). La crónica, una tradición periodística y literaria latinoamericana. *Historia y comunicación social*, 23(1). <https://doi.org/10.5209/HICS.59842>
- Ramírez, E. (2010). Estrategias para (no) olvidar: notas sobre dos documentales chilenos de la post-dictadura. *Aisthesis*, (47), 45-63.
- Real Academia Española. (s.f.). Crónica. *En Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 10 de febrero de 2023, <https://dle.rae.es/cr%C3%B3nica#IppqKiI>
- Reis, C., y de Dios, M. (1981). *Fundamentos y técnicas del análisis literario*. Gredos.
- Ricoeur, P. (2007). Historia y memoria. *La escritura de la historia y la representación del pasado. Historizar el pasado vivo en América Latina. Santiago de Chile*, 1-27.
- Riegl, A. (1987). El culto moderno a los monumentos, *Visor*, (1903).
- Rizo-Maradiaga, J. (2015). *Técnicas de Investigación Documental*. Matagalpa: Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Facultad Regional Multidisciplinaria de Matagalpa.
- Rodríguez, A., y Pérez, O. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Ean*, (82), 179-200.

- Rosón, M. (2008). El archivo de la guerra: construcciones para la memoria. *Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales*. ISBN 978-84-96411-47-0.
<https://hdl.handle.net/20.500.14352/94809>
- Rotker, S. (2005) *La invención de la crónica*. Fondo de Cultura Económica.
- Salazar, Y. (2012). La representación del proceso migratorio, interno e internacional, en cuatro novelas ecuatorianas. <http://hdl.handle.net/10644/3976>
- Salazar, Y. (2015). El emigrante ecuatoriano, un desarraigado permanente. *Kipus: revista andina de letras y estudios culturales*, (38), 25-4.
- Salazar, Y. (2016). El sujeto emigrante en el cuento ecuatoriano (1972-2014). Tesis de Doctorado presentada al Departamento de Filología Española IV de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Salazar, Y. (2017). La identidad del sujeto emigrante en la novelística ecuatoriana. *Literatura y conflicto en el siglo XXI*, 47(2), 109-129.
- Sarlo, B. (2012). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Siglo xxi.
- Sierra, F., y López, A. (2017). Periodismo narrativo y estética de la recepción. La ruptura del canon y la nueva crónica latinoamericana.
- Silva, E. (2005). *Identidad nacional y poder*. Abya Yala.
- Smith, A. (1997). *La identidad nacional* (A. Despujol, Trad). Trama.
<https://bivir.uacj.mx/reserva/documentos/rva2006156.pdf>
- Suárez (2002). Migración y literatura en el mundo hispánico. *Editorial Verbum*.
- Todorov, T. (2013). *Los usos de la memoria*. Santiago: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.
- Vargas, R. (2014) Reflexiones teórico-metodológicas sobre el estudio de la identidad, a partir de las aportaciones de tres sociólogos clásicos. *Marx, Durkheim y Weber*.

Intersticios Sociales, 8. 1-25.

<https://www.redalyc.org/pdf/4217/421739501002.pdf>

Vignoles, V., Regalia, C., Manzi, C., Gollledge, J. y Scabini, E. (2006). Beyond selfesteem: Influence of multiple motives on identity construction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90, 308-333.

Villalobos, J., Cruz, A., Lomelí, D., y Sánchez, R. (2005). Identidad nacional. *Psicología y ciencia social*, 7(1-2), 13-21.

11. Anexos

Anexo 1. Certificación de la traducción del resumen



**FINE-TUNED ENGLISH
LANGUAGE INSTITUTE**

Líderes en la Enseñanza del Inglés

Ing. María Belén Novillo Sánchez.

ENGLISH TEACHER- FINE TUNED ENGLISH CIA LTDA.

CERTIFICA:

Que el documento aquí compuesto es fiel traducción del idioma español al idioma inglés del resumen de tesis **Construcciones de memoria e identidad en Lo que aprendí en la peluquería de María Fernanda Ampuero** autoría de **Josselyn Daniela Isves Guaycha** con número de cédula **1105462491**, egresada de la carrera de Pedagogía de la Lengua y Literatura de la Universidad Nacional de Loja.

Lo certifico en honor a la verdad y autorizo a la interesada hacer uso del presente en lo que a sus intereses convenga.

Loja, 14 de junio del 2024



Ing. María Belén Novillo Sánchez.

ENGLISH TEACHER- FINE TUNED ENGLISH CIA LTDA.

Líderes en la Enseñanza del Inglés

Matriz - Loja: Macará 205-51 entre Rocafuerte y Miguel Riofrío - Teléfono: 072578899
Zamora: García Moreno y Pasaje 12 de Febrero - Teléfono: 072608169
Yantzaza: Jorge Mosquera y Luis Bastidas - Edificio Sindicato de Choferes - Teléfono: 072301329

www.fte.edu.ec